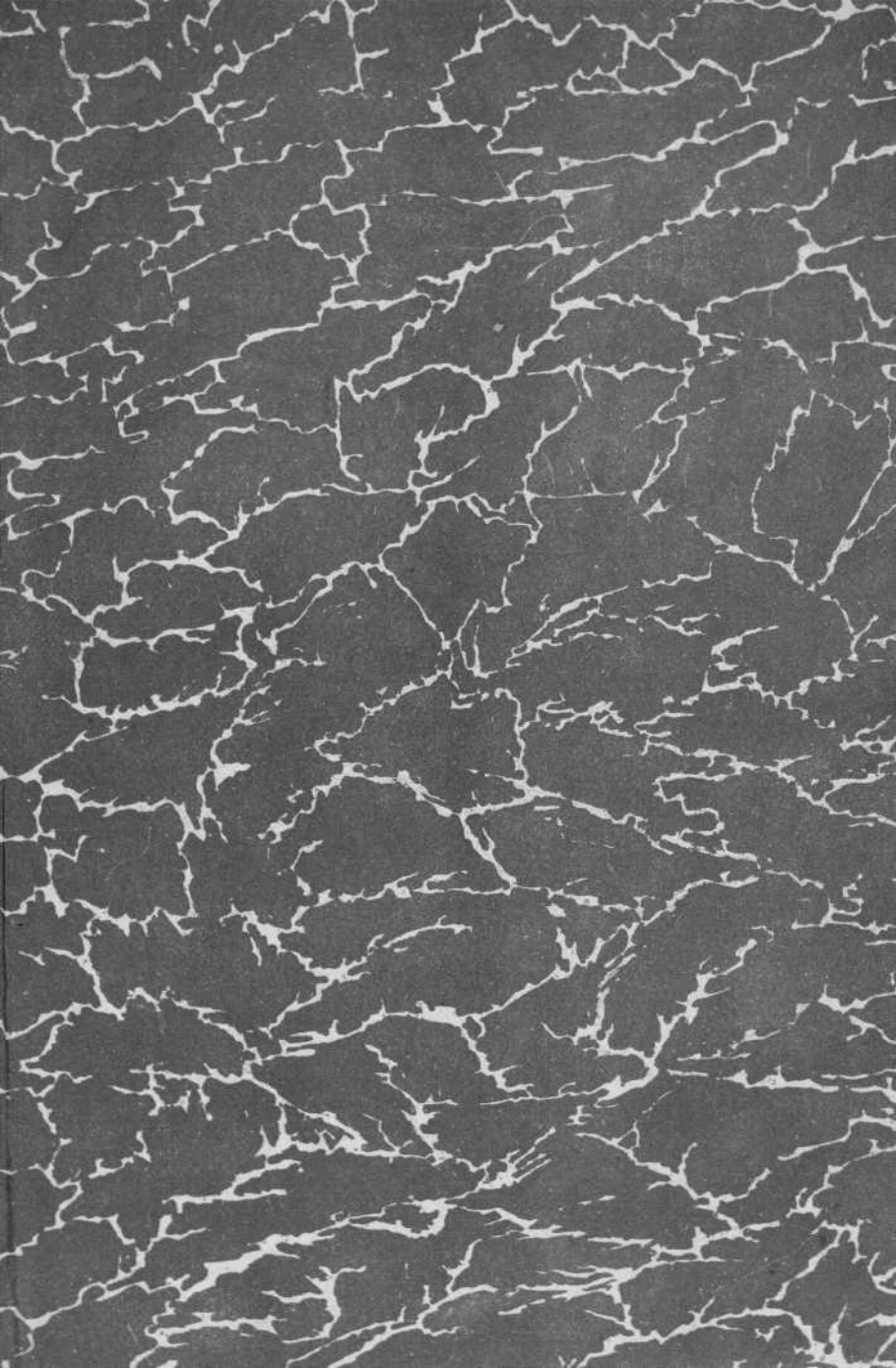




ENCUADERNACION
CANDIDO VALENTIN
Angustias.25
VALLADOLID

4776



52
904

LA CO-DRAMÁTICA

LA OPINION PUBLICA

Obsequio de los hijos del Autor
a la Biblioteca Popular del
Estado.

CUARTA EDICION

MADRID
CALLE DE SEVILLA, 14. PRINCIPAL.

1848
1849
1850
1851
1852
1853
1854
1855
1856
1857
1858
1859
1860
1861
1862
1863
1864
1865
1866
1867
1868
1869
1870
1871
1872
1873
1874
1875
1876
1877
1878
1879
1880
1881
1882
1883
1884
1885
1886
1887
1888
1889
1890
1891
1892
1893
1894
1895
1896
1897
1898
1899
1900

ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA.

LA OPINION PÚBLICA.

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO.

ORIGINAL DE



LEOPOLDO GANO Y MASAS.

CUARTA EDICION.

MADRID.
CALLE DE SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1880.

LA OPINION PÚBLICA,

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

LEOPOLDO CANO Y MASAS.

Representado por primera vez en Madrid, en el teatro de Apolo, el día 17 de
Octubre de 1878.



3 - P₁



MADRID:
MPRENTA DE PEDRO CABIENZO,
SAN ANDRÉS, 20 Y PAZ, 6.

—
1880.

REPARTO.

PERSONAJES.

ACTORES.

MATILDE.....	Doña CONCEPCION MARIN.
GLORIA.....	" ANTONIA CONTRERAS.
DOÑA VIRTUDES.....	" CÁRMEN FENQUUIO.
KETTY.....	" AMELIA CHAMAN.
UN NIÑO.....	" PILAR DOCTOR.
UNA SEÑORA.....	" CONSTANTINA RODRIGUEZ
LUIS AGRAMONTE.....	DON ANTONIO VICO.
DON JUAN.....	" RICARDO MORALES.
ANGEL.....	" JUAN REIG.
FERNANDO.....	" FRANCISCO MORA.
INSPECTOR.....	" JOSÉ ALISEDO.
MANUEL.....	" PEDRO MORENO.
UN MOZO.....	" EDUARDO FLEURIOT.
AGENTE.....	" ENRIQUE SERRANO.
UN CABALLERO.....	" ENRIQUE OLIVA.

Caballeros y señoras, agentes de policía y criados.

La accion en Madrid; época actual. Tiempo: desde las siete de la noche á las cinco de la madrugada.

Los versos marcados con un asterisco pueden suprimirse en la representacion.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente del cobro de derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

ACTO PRIMERO

Á LA SEÑORA

DOÑA CONCEPCION MASAS

SU HIJO
LEOPOLDO.

R. 1221

ACTO PRIMERO.

~~~~~

Sala amueblada con lujo. A la derecha dos puertas; la primera conduce á una escalera accesoria de la casa, la segunda al despacho de DON JUAN.—A la izquierda, en primer término, una puerta; en segundo una ventana. En el foro la puerta principal, y, á los lados de ésta, consolas con candelabros, reloj y floreros. La puerta del foro y la primera de la derecha pueden cerrarse por el interior de la sala.—A la izquierda un velador con periódicos y un sofá; á la derecha otro velador con cajon y encima de él una lámpara encendida. A la izquierda, delante de la ventana, una jardinerá ó una mesa pequeña.—Al levantarse el telon aparece ANGEL sentado y leyendo un periódico. MANUEL sale por la primera puerta de la derecha, seguido de dos mozos que llevan grandes canastillos cubiertos con servilletas.

### ESCENA PRIMERA.

ANGEL, MANUEL y los Mozos; *despues* DOÑA VIRTUDES.

- MANUEL.      *(A los Mozos.)* ¿Viene todo?
- MOZO I.º      Poco falta.
- MANUEL.      *(Señalando hácia el foro.)* Por allí. ¿Pesa?
- MOZO I.º      ¿Pues no?
- MANUEL.      Los helados á las doce.
- MOZO I.º      No faltarán.
- (MANUEL y los Mozos salen por el foro izquierda.)*
- ANGEL.        Pues, señor.....
- Lo dice toda la Prensa  
                  órgano de la Opinion..... *(Leyendo.)*  
                  „Don Juan tuvo una entrevista  
                  „ayer, con el Director  
                  „del Banco Argentino.....” Cacos:

«Es tal la aglomeracion  
 »de personas de ambos sexos.....  
 (Primer premio, al redactor,  
 en Historia natural.....)  
 (Lee.) «.....que le han robado el reloj.....»  
 (¿Porque habia mucha gente?  
 La consecuencia es atroz.)  
 (Lee.) «..... á un sacerdote, á la puerta  
 »del Banco de imposicion.  
 »Don Juan ha pedido auxilio  
 »al Señor Gobernador  
 »y ya no se robará.....  
 »á la puerta, desde hoy.....»  
 (Leyendo en otra plana del periódico.)  
 «Don Juan Perez y Fernandez.  
 »Biografía. Nació.....»  
 (Tirando el periódico con mal humor.)  
 Nació con suerte y audácia  
 y en territorio español  
 y por Dios le tomarían.....  
 si aquí se creyera en Dios.  
 Dicen que la Opinion pública  
 acierta siempre..... Mejor.  
 ¿Con que no se robará  
 á la puerta? Es claro .... ¡Al sol!  
 Don Juan Perez es un suegro  
 de oro ó de similor,  
 para un hombre á quien le sobra,  
 como á mí, un duro..... colchon,  
 en un piso que no pisa  
 sin dar con el llamador  
 siete golpes y repique.....  
 que es cási llamar á Dios.  
 Don Juan. Si no soy tu yerno  
 que el diablo me lleve.

VIRTUDES. (Que ha salido por la primera puerta izquierda, dice  
 como hablando á los que están dentro.)  
 Voy.....

á cogerle. *(Se dirige hácia la mesa.)*

- ANGEL. ¿Qué?
- VIRTUDES. El periódico. *(Reconociendo á ANGEL.)*
- ¡Angel?
- ANGEL. Gomez. Servidor.
- ¿Es usted?
- VIRTUDES. Probablemente.
- ANGEL. ¿Doña Virtudes?
- VIRTUDES. Yo soy.
- ANGEL. *(Señalando al traje de DOÑA VIRTUDES.)*  
¿Eso significa luto?
- VIRTUDES. Alivio.
- ANGEL. ¿Quién se alivió?
- VIRTUDES. El luto.
- ANGEL. Pero ¿el enfermo?.....
- VIRTUDES. El enfermo, no señor.  
¡Le mató el Registro!....
- ANGEL. ¿Cuál?
- VIRTUDES. ....de Hipotecas.
- ANGEL. ¿Quién murió?
- VIRTUDES. *Mi difunto.*
- ANGEL. ¿Eh? ¿Don Mariano?
- VIRTUDES. ¡Requiescat!.....
- ANGEL. ¡Gracias á Dios!
- VIRTUDES. ¿Se alegra usted?
- ANGEL. Sí, señora;  
de entender; que ya es razon.
- VIRTUDES. ¡Pobre Mariano! Era un hombre  
de mucho peso.
- ANGEL. ¿Sí?
- VIRTUDES. ¡Oh!  
Le querian con delirio.  
En Ateca hizo furor.  
En los novillos, buen puesto;  
en el Rosario, farol.....
- ANGEL. ¿De veras?
- VIRTUDES. ¿Y en las tertulias?.....  
¡Si viera usted qué emocion

- cuando anunciaba el criado:  
 «Señora. El Registrador!»
- ANGEL. ¿Añadia..... de Hipotecas?
- VIRTUDES. No recuerdo.
- ANGEL. Es que si no....
- ¿Y Gloria?
- VIRTUDES. En su cuarto queda.
- ANGEL. ¿A solas?
- VIRTUDES. Con Ketty y Tom.
- ANGEL. ¿Dos galguitos?
- VIRTUDES. ¿Cómo galgos?
- ANGEL. Ya..... ¿Ratoneros?
- VIRTUDES. ¡Qué error!
- ANGEL. ¿Quién es Ketty?
- VIRTUDES. Una señora  
 que viene de Nueva-York  
 recomendada á Matilde.
- ANGEL. Yo creí que era un *bull-dóg*.
- VIRTUDES. Enseña el inglés á Gloria.
- ANGEL. Todo es ladrar, con que no  
 ha sido (aunque lamentable)  
 completa equivocacion.
- VIRTUDES. La historia de Ketty es una  
 novela de Paul de Kock.  
 Dido, norte americana,  
 busca á un Eneas traidor.
- ANGEL. ¿Eneas ha dicho usted?
- Ya adivino quién es Tom.
- VIRTUDES. Tom es el hijo de Ketty;  
 (es decir: Mistress (a) Muñoz).
- ANGEL. ¿Muñoz y Mistress?
- VIRTUDES. Es *yánkee*.
- ANGEL. ¿Oriunda de Alcorcon?
- VIRTUDES. Luis.....
- ANGEL. ¿Quién es Luis?

---

(a) Léase: Miser.



VIRTUDES.

El Eneas

de esa Dido.

ANGEL.

Ya.

VIRTUDES.

La dió

palabra de matrimonio  
 en una carta de amor,  
 y luego al final..... de Norma,  
 cuando Luis hizo el Polion,  
 ella recurrió.....

ANGEL.

¿A su padre?

VIRTUDES.

Nada de eso.

ANGEL.

¿A su tutor?

VIRTUDES.

En los Estados-Unidos  
 se acude á las leyes.

ANGEL.

¡Oh!

¡Mal pais!

VIRTUDES.

Para el que escribe

*billetes al portador.*

Mis Ketty acudió á la Côte  
 pidiendo indemnizacion.

ANGEL.

¿Cuánto?

VIRTUDES.

Cuarenta mil dólares.

ANGEL.

Mucho vale allí el honor.

VIRTUDES.

El *judge* (a) dijo al libertino:

«Boda, dinero ó prision,»

y Luis.....

ANGEL.

Última aleluya

del *Hombre bueno*. Casó

con Ketty.....

VIRTUDES.

Y la dijo: «Vuelvo.

«Voy á ver á ese vapor»

y el vapor arrumbó á España,

y Ketty ha venido en pós,

buscando por todas partes

á su Eneas cimarron,

después de aguardar diez años

---

(a) Léase: *yog*.

- con la paciencia de Job
- ANGEL. ¿Y el niño?
- VIRTUDES. Ya dice: *Yes*.
- ANGEL. Pues sabe el inglés que yo.  
Pero ¿no sale Matilde?
- VIRTUDES. La dejé en el tocador  
vistiéndose para el baile.
- ANGEL. ¿Para el baile?
- VIRTUDES. .... que dá hoy.  
Baile de Beneficencia.
- ANGEL. «La Caridad.» «Rigodon.»
- VIRTUDES. No hay movimientos inútiles  
para el servicio de Dios,  
y bien se puede ir al cielo.....
- ANGEL. Al compás de una galop.
- VIRTUDES. Antes habrá serenata.
- ANGEL. ¿Antes de ir al cielo?
- VIRTUDES. No.  
Antes del baile. Matilde  
es el ángel protector  
de los niños de la Inclusa.
- ANGEL. Extraña predileccion.
- VIRTUDES. Y ellos vendrán.....
- ANGEL. ¿Con el bombo?
- VIRTUDES. ¿El bombo? ¿Murmurador!  
Ella es buena.
- ANGEL. ¿Quién lo duda?
- VIRTUDES. Yo la quiero mucho.
- ANGEL. Y yo.
- VIRTUDES. A pesar de sus defectos.  
Es vana.....
- ANGEL. Orgullosa.
- VIRTUDES. ¡Atroz!
- ANGEL. ¿Y el marido?
- VIRTUDES. *Un tipo*.
- ANGEL. *Un cursi*  
Yo les debo algun favor.
- VIRTUDES. Yo tambien; pero han tomado

un aire de proteccion  
tan cargante.....

ANGEL. Irresistible.

VIRTUDES. Y, Matilde, es la peor.  
Siempre hablando del dinero;  
siempre el duro y el millon.  
No recordará que el año  
en que su padre murió  
en una triste guardilla  
de la calle del Relój,  
tuvo que andar mendigando  
una limosna por Dios.

ANGEL. ¿Matilde pidió limosna?

VIRTUDES. Hasta que *Don Juan* volvió  
de la Habana, enriquecido  
en el mar.....

ANGEL. ¿Pescando?

VIRTUDES. (*Con malicia.*) No.

ANGEL. Y ¿dice usted qué?.....

VIRTUDES. Mi padre,

que estuvo en Guardias de Corps  
con el de Matilde, dijo  
que el infeliz..... pero son  
cosas graves, y no debo  
referir lo que exclamó  
al morir el pobre anciano  
sin venganza.....

ANGEL. ¿Y sin honor?

VIRTUDES. Yo no he dicho.....

ANGEL. Ni yo creo.

VIRTUDES. Ella desapareció,  
y la vieron mendigando  
en las calles del Ferrol;  
Pasó un año; vino *Juan*,  
se casaron y..... *tableau*.  
Pero al fin: «Agua pasada  
no muele molino,» y hoy  
Matilde es buena.

- ANGEL. ....y honrada.  
Toda caridad.
- VIRTUDES. ....y amor.
- ANGEL. Yo la aprecio.
- VIRTUDES. Yo la estimo  
y me inspira compasion.  
(Señalando d los muebles.)  
Angel. Todo esto es mentira.
- ANGEL. ¿Lo que usted ha dicho?
- VIRTUDES. No.  
Este lujo. Se lo lleva  
la trampa el dia mejor.  
(MANUEL y los dos MOZOS salen por el foro y se detienen formando un grupo á la derecha; ANGEL y DOÑA VIRTUDES estarán á la izquierda.)
- ANGEL. Pues ¿qué dicen?
- VIRTUDES. No me gusta  
murmurar.
- ANGEL. Pero los dos  
debemos tener.....  
(Figura acabar la frase en voz baja.)
- MANUEL. (Al MOZO 1.º) La lengua  
partida en rajas, Ramon.
- MOZO 1.º Tratándose de tu amo  
todo marchará al relój.  
(MANUEL y los MOZOS hablan bajo.)
- VIRTUDES. (A ANGEL.) La bancarrota llegaba,  
y, en tal apuro, fundó,  
para engañar á los tontos,  
la Casa de imposicion.  
(Sigue hablando bajo con ANGEL.)
- MANUEL. (Al MOZO 1.º) Si impones cuarenta duros  
vivirás como un Milord.
- MOZO 1.º Pero ¿en qué emplea el dinero?
- MANUEL. En minas.
- MOZO 1.º ¡Qué gran filon!  
(El mismo juego escénico de ántes.)
- VIRTUDES. (A ANGEL.) Lo que es dar ciento por uno,

á no ser el Creador.,...

- MOZO 1.<sup>o</sup> (A MANUEL.) Don Juan es un caballero.  
 ANGEL. (A VIRTUDES.) El Don Juan es un bribon.  
 MOZO 1.<sup>o</sup> (A MANUEL.) Voz del pueblo, voz del cielo.  
 VIRTUDES. Voz del pueblo; voz de Dios.  
 (*Vánse MANUEL y los MOZOS por la segunda puerta de la derecha.*)  
 La opinion pública acierta  
 y es siempre unánime.  
 ANGEL. (*Como aprobando.*) ¡Oh!  
 VIRTUDES. (*Mirando el relój.*)  
 Las siete. Voy á vestirme.  
 ¿Vendrá usted á la funcion?  
 ANGEL. ¿Quiére usted que la acompañe?  
 VIRTUDES. Mil gracias por el favor.  
 Vivo aquí en el sexto piso.  
 ANGEL. ¿Hay entresuelo?  
 VIRTUDES. ¡Burlon!  
 (*Con aire de misterio y burla.*)  
 Cuando usted mande en la casa,  
 me dará un cuarto mejor.  
 ANGEL. ¿Cómo..... qué?  
 VIRTUDES. Todo se sabe.  
 No es mal bocado. ¡Un millon!....  
 A no ser por ese lance.,...  
 ¡Cómo está Madrid! ¡Qué horror!  
 ANGEL. ¿Sabe usted?.....  
 VIRTUDES. ¿Lo de esta tarde?.....  
 ¡La niñita!..... Adios.....  
 ANGEL. Adios.  
 (*Váse Doña VIRTUDES por el foro.*)

## ESCENA II.

ANGEL, despues GLORIA, KETTY y TOM.

- ANGEL. (*Sigue con la vista á Doña VIRTUDES, y despues de una pausa, añade:*)

Ya sé de qué enfermedad  
 ha muerto el Registrador.  
 Todos refieren el lance....  
 Yo sabré si es cierto ó no.  
 Ella ama á Luis, que no es  
 Guillermo Tell en amor  
 pues tira á Matilde y hiere  
 á Gloria en el corazon.  
 Matilde finge ó ignora....  
 Don Juan nada sospechó.....  
 Si me estorba el secretario  
 armo ruido y salga el sol  
 por.... Agramonte.

(GLORIA sale del primer cuarto izquierda, seguida de KETTY y TOM, y se dirige con ellos hácia el foro sin advertir la presencia de ANGEL. TOM es un zagalón elegantemente vestido de niño de corta edad; sale cogido de la mano de KETTY y la expresion de su semblante demuestra su inocencia y carácter flemático. ANGEL, al verles, añade:)

La yánkee.

El bebè es un gastador.

GLORIA. (A KETTY.) Venga usted y traiga el niño  
 al baile, Mistress Muñoz.

KETTY. (A TOM, con acento inglés.)

¿Quiéres venir, hijo? ¡Vamos!

TOM. Yes; Mother. (Pronúnciese «Yes; Módar.»)

KETTY. Habla español

¿Cómo dirás á Papá  
 cuando le hallemos?

TOM. (Manifestando alegría.) Yes.

KETTY. No.

¡Pa..... pá!

TOM. (Abre y cierra la boca como aprendiendo á decir Papá  
 y por fin dice:)

¡Yes!

KETTY. ¡Torpe!

ANGEL. (Aparte.) ¡Qué mono!



(GLORIA se despide de KETTY y TOM, que salen por el foro derecha. ANGEL, contemplando á GLORIA, añade:)

¡Qué mujer y qué millon!

### ESCENA III.

GLORIA y ANGEL; despues MANUEL y MATILDE.

GLORIA. *(Al volverse vé á ANGEL, demuestra sorpresa y disgusto y se dirige hácia la primera puerta izquierda despues de hacer á ANGEL un saludo frio y ceremonioso. Aparte, dice:)*

¡Este hombre!

ANGEL. Gloria. Un instante.

¿Me tiene usted miedo?

GLORIA. ¡Yo!

¿Tan malo es usted?

ANGEL. Tan bueno,

que si usted tiene temor  
de que nos encontren juntos ....

GLORIA. *(Toca el timbre que está sobre un velador.)*

Ahora verá usted que no.

ANGEL. ¿Qué hace usted?

GLORIA. Llamar.

*(A MANUEL, que aparece en la parte del foro.)*

Manuel.

*(Señalando á ANGEL.)*

Mira bien á este señor,  
y dí á Mamá que ha venido.....

MANUEL. ¿Quién?

GLORIA. Un..... *(Como rectificando.)*

..... Angel.

MANUEL. *(Con sorpresa.)* ¡Angel!

*(GLORIA le hace señal de que se vaya y él, encogiéndose de hombros, añade:)*

Voy.

(Váse por el foro izquierda.)

- ANGEL. Gloria. Es preciso que hablemos.  
 GLORIA. ¿De qué hablaremos?  
 ANGEL. De amor.  
 GLORIA. El amor, en una pobre enferma del corazón, es como, en clave sin cuerdas, sinfonía de Gounod.  
 ANGEL. (Siempre con tono epigramático.) ¿Ese corazón padece?  
 GLORIA. Dice el médico que nó.  
 No le duele.....  
 ANGEL. ¿Y..... Agramonte, también es de esa opinión?  
 GLORIA. (Procurando disimular su emoción.) ¿Agramonte?  
 ANGEL. Es su apellido.....  
 y es bonito. Le eligió.  
 GLORIA. ¡Angel!  
 ANGEL. Tiene esa costumbre.  
 Ya se le conocen dos.  
 GLORIA. ¿Quién lo dijo?  
 ANGEL. Él mismo, en Fornos.  
 El *Champagne* le hace hablador.  
 GLORIA. ¿Y qué ha dicho?  
 ANGEL. Habló de América, de la Australia y del Mogol.  
*Había corrido el mundo* cuando usted le conoció en París, hace año y medio.  
*Sabe mucho.* ¡Qué instrucción!  
 GLORIA. Pero.....  
 ANGEL. Solamente ignora quién es su padre.....  
 GLORIA. Yo no.  
 Su padre es muy conocido en todas partes.  
 ANGEL. (Con risa burlona.) ¿Quién?  
 GLORIA. (Con brio.) ¡Dios!

El de los desamparados.

¿Sabe usted de otro mejor?

Pero..... hablemos de otra cosa.

ANGEL. *(Como asintiendo y con el mismo tono burlon.)*

Oiga usted.

GLORIA. *(Con igual tono.)* ¿Es cuento?

ANGEL. No.

Por cierta calle extraviada

iban muchos hombres hoy,

diciendo que un literato

tenía un talento atroz.....

GLORIA. *(Con prontitud)* ¿Iba él delante?

ANGEL. Preciso.

GLORIA. ¿Y ellos en coche?

ANGEL. ¿Pues no?

GLORIA. Siga usted. Era un entierro.

ANGEL. Tiene usted penetración.

GLORIA. Cuando se habla bien de alguno,

pregunto: ¿Quién le asistió?

ANGEL. En la calle hay una casa

de mal aspecto exterior,

y han visto los del entierro

que *cierta niña* salió,

seguida de su doncella,

y luego, tras de las dos,

un galán.....

GLORIA. Luis Agramonte

que el coche reconoció,

y, creyendo que Papá

estaba en la casa.....

ANGEL. Son

coincidencias, mas dice

el vulgo murmurador,

que al salir.....

GLORIA. Nos saludaron.

ANGEL. Y usted se ruborizó.

GLORIA. Bien..... y ¿qué?....

ANGEL. La opinion pública.....

- GLORIA. *(Con fuego.)* No es la vil murmuracion.  
 Es el tribunal augusto  
 al que llega sin temor  
 el que tiene la defensa  
 en su propia estimacion.  
 En esa casa (que tiene  
*tan mal aspecto exterior*),  
 hay una pobre guardilla,  
 y en ella, sobre un jergon,  
 una mujer, con las manos  
 crispadas por el dolor,  
 acercaba su hijo al seno  
 que la tísis abrasó,  
 por darle su último aliento  
 al par que el postrer adios.....  
 y dos niños abrazados  
 la miraban con terror;  
 y, ante una cruz que alumbraba  
 un triste rayo del sol,  
 una vieja, casi loca,  
 murmuraba una oracion.  
 Esto habia en esa casa  
 de mal aspecto exterior.  
 Allí se vertía llanto,  
 y yo, á donde lloran, voy,  
 aunque me encuentre á la puerta  
 sacrílega procesion  
 que honra al muerto (que no estorba)  
 y arranca al vivo el honor.  
 Cuénteselo usted, Don *Argel*,  
 á la pública opinion.
- ANGEL. Son muchos los que esta tarde  
 les vieron, y lo peor  
 es que no basta ser buena.
- GLORIA. Tiene usted mucha razora.
- ANGEL. Es preciso parecerlo.
- GLORIA. Es preciso ser..... mejor.
- ANGEL. El mundo de usted sospecha.

- GLORIA. Y ¿qué hemos de hacerlo?
- ANGEL. Yo  
sé un medio, Gloria, que puede  
salvar la reputacion  
de usted.
- GLORIA. ¿Un medio?
- ANGEL. No hay otro.
- GLORIA. *(Como manifestando mucho interés.)*  
¿Cuál es?
- ANGEL. *(Con tono insinuante y fingiéndose muy apasionado.)*  
Que un hombre de honor,  
que siente por usted, Gloria,  
más que afecto, adoracion,  
sofocase los murmullos  
de ese vulgo detractor  
dándola nombre de esposa  
en voz alta.
- GLORIA. Noble accion  
sería. Pero ¿ese hombre,  
dónde está?
- ANGEL. *(Arrodillándose y ofreciéndole la mano.)*  
A sus plantas.
- GLORIA. ¡Oh!
- ANGEL. Esta es mi mano.
- GLORIA. *(Con risa sarcástica y profundo desprecio.)*  
¿Mi dote?  
Perdone, hermano, por Dios.  
*(MATILDE ha salido, por el foro, vestida de baile.)*

## ESCENA IV.

Dichos y MATILDE.

- MATILDE. *(A GLORIA, señalando á ANGEL, que se levantará.)*  
¿Era este el Angel?
- GLORIA. *(Riéndose.)* ..... Caído.
- ANGEL. ¡Matilde!
- GLORIA. Es que tropezó.....

- MATILDE. (A ANGEL.)  
¿Por última vez?
- ANGEL. (Recobrando la serenidad.) Prometo  
andar con más precaucion.
- MATILDE. No más el ángel rebelde.
- ANGEL. (Sarcástico.) Ni el diablo predicador.
- GLORIA. (Dirigiéndose hácia la campanilla, como para llamar.)  
Esto ya de burla pasa.
- MATILDE. (Aparte á GLORIA, conteniéndola.)  
¿Qué intentas?
- GLORIA. (Aparte á MATILDE.) Echarle.
- MATILDE. (Aparte á GLORIA.) Espera.
- ANGEL. Volveré.
- MATILDE. Cuando usted quiera.  
Ya sabe que esta es su casa.
- ANGEL. (Con aplomo.) Sé que hay baile y no me niego  
á tan fina invitacion.
- GLORIA. (Aparte.) ¡Qué audacia!
- ANGEL. Vuelvo. Es cuestion  
de un cuarto de hora. Hasta luego.  
(Saluda y váse por el foro derecha.)

## ESCENA V.

MATILDE y GLORIA.

- GLORIA. Y ¿sufres de ese insolente  
tanta audacia y grosería?
- MATILDE. Y ¿qué he de hacer, hija mia?
- GLORIA. Ese hombre.....
- MATILDE. .... es un maldiciente.
- GLORIA. ¿Tanto su murmuracion  
importa? ¿Si es un villano!
- MATILDE. Pues ahí tienes el tirano  
de la pública opinion.  
El que pasa, entre la gente,  
por fiscal, cuando él es reo  
de perfidia; el corifeo



del público indiferente;  
 el autor del epigrama,  
 del relato escandaloso;  
 del anónimo alevoso,  
 del libelo que difama.

Todo lo mancha ó lo huella  
 impune, aleve, inhumano,  
 y hay que ofrecerle la mano  
 ¡ó estrangularle con ella!

GLORIA.

Muchos cojos hay.

MATILDE.

¿Por qué?

GLORIA.

Porque conserva esa maña  
 y pasea por España  
 sin hallar..... lo que yo sé,  
 Siempre la misma cuestion;  
 siempre ese terror profundo  
 que te hace mártir del mundo  
 y esclava de su opinion.

MATILDE.

¿Quién se sustrae al efecto  
 de esa fuerza incontrastable?

Hay quien llega á ser culpable  
 porque le crean perfecto,  
 (*Sombria.*) pues, de tal modo, el temor  
 del escándalo le exalta,  
 que por tapar una falta  
 incurre en otra mayor.

GLORIA.

Cuando ese temor te asedia  
 me recuerdas una historia  
 que conservo en la memoria  
 desde que ví una comedia.

«*La Opinion pública.*»— Sí:  
 era el título del drama,  
 ó comedia, en que una dama  
 jovencita, dijo así:  
 Por hacer injusta guerra  
 á una paloma inocente,  
 desplómose una serpiente  
 de las cumbres de la sierra.

Dió una vuelta y luego mi  
y, por la ladera, en breve  
rodó una bola de nieve  
cuyo núcleo era el reptil.  
Tanto el alud aumentaba,  
con tal estruendo caía,  
que en el valle se creía  
que el monte se desplomaba.

Al ver la masa glacial  
decía el vulgo admirado:

«¿Qué gigante habrá lanzado  
proyectil tan colosal?

«¿Qué sér todopoderoso  
le impulsó con tanto brío?»

..... Pero, al fin, llegó el Estío;  
fueron á ver el coloso

que espantando al más sereno  
descendió por la vertiente,

y hallaron..... ¡á la serpiente  
revolcándose en el cieno!

No me importa ni me extraña  
que, haciendo lo ínfimo enorme

la opinion pública forme  
el alud de la patraña.

A impulsos del sér más vil  
la indiferencia se mueve,

pero se funde la nieve.....

¡y sólo queda el reptil!

MATILDE.

¡Ay del pobre peregrino  
del sendero de la vida,  
si el alud, en su caída,  
le ha encontrado en el camino!

GLORIA.

Madre mia. Eres ingrata  
con el mundo. Francamente.

MATILDE.

¿Ingrata?

GLORIA.

(Señalando por la ventana.)

Sí. Oye á esa gente  
que acude á la serenata;

(Cogiendo un periódico del velador.)

abre un diario cualquiera  
y, el pueblo y los escritores,  
verás que te echan más flores  
que tiene la Primavera.

MATILDE.

Quita.

GLORIA.

¿Te causa sonrojos,  
que te digan la verdad?  
(Señalando un párrafo.)  
Hablan de tu caridad,  
y, de paso, de tus ojos.  
Si la gratitud te abona,  
¿por qué la envidia te apura?

MATILDE.

¡La bendición se murmura;  
la calumnia se pregona!

GLORIA.

¿No besa tu mano amiga  
todo sér desventurado?  
¿Hay un niño abandonado  
que tu nombre no bendiga?

MATILDE.

(Aparte, y sobresaltada visiblemente por una idea re-  
pentina y triste.)

¡Oh!

GLORIA.

¿Qué tienes?

MATILDE.

(Disimulando.) Fué un dolor.

Ya ha pasado.

(Aparte, por el corazón.) Ahoga tu grito,  
no reveles mi delito,  
miserable delator.

GLORIA.

¡Pobres niños!

MATILDE.

(Preocupada.) ¡Sí!

GLORIA.

¿Qué excusa

alejarán las mugeres  
que arrojaron á esos séres  
en el torno de la Inclusa?

¡Oh! No merecen clemencia.

MATILDE.

Cambiamos de asunto, Gloria.

(Aparte.) ¡Qué tenaz es la memoria!

¡Qué implacable la conciencia!



- (Alto.) ¿Han arreglado el salón?
- GLORIA. Todo está perfectamente.
- MATILDE. Ya no tardará la gente.
- GLORIA. No. Las siete y media son.  
(Mirando al relój de sobremesa.)  
¿Seremos muchos?  
(Como echando la cuenta por los dedos.)  
¿A ver?
- MATILDE. Treinta á comer y á bailar.....  
No se puede calcular.....  
pero habrá treinta á comer.  
¿Dónde está Luis?
- GLORIA. Con Papá  
escribiendo en el despacho.
- MATILDE. Agramonte es buen muchacho.
- GLORIA. Sí, sí. ¡Buena pieza está!  
¿Uf, qué hombre! Si es medio loco.
- MATILDE. ¿Crees?
- GLORIA. Tan pronto está triste  
como alegre.
- MATILDE. ¿En qué consiste?
- GLORIA. ¿Tú lo sabes? Yo tampoco.  
No le vuelvo á saludar.  
Le aborrezco. Es un ingrato.  
Ayer le pedí un retrato  
y no me le quiere dar.
- MATILDE. ¿Amas á Luis?
- GLORIA. (Con ingenuidad.) Madre, sí.
- MATILDE. ¿Y él?
- GLORIA. *Mútis.* No sé qué espera.  
(De pronto y con candidez.)  
Mamá; si fueses soltera  
tendría celos de tí.  
Para que de él me enamore  
te pondera el muy bellaco.  
Ha comprendido mi flaco;  
te alaba porque le adore.
- MATILDE. Tu padre sabe que te ama

Luis, y lo vé con agrado.

GLORIA. *(Muy contenta.)* ¿Sí?  
*(Llevándose las manos al corazon como si de pronto  
hubiese sentido un dolor agudo.)*

¡Ay de mí!

MATILDE. *(Acudiendo á socorrerla.)* ¿Qué te ha pasado?

GLORIA. *(Sonriendo y señalando á su corazon.)*

Es mi enfermo que me llama.

MATILDE. ¿El corazon?

GLORIA. Sí; ya cede

su enfado. Se habló de amar,

le quise hacer trabajar

y me grita que no puede.

MATILDE. Mándale que calle y duerma.

Eres jóven todavía.

GLORIA. ¡Es muy vieja, Madre mia,

la que se halla tan enferma!

MATILDE. Aprension,

GLORIA. Y tú á mi edad

te casaste con mi padre.

*(MATILDE sonrie y se entristece de pronto.)*

¿Qué alegres recuerdos, madre,

y qué tristes! ¿No es verdad?

MATILDE. *(Alarmada.)* ¿Por qué lo dices?

GLORIA. Ayer

me han referido tu historia.

MATILDE. ¿Quién?

GLORIA. Doña Virtudes.

MATILDE. *(Con anhelo.)* Gloria.

¿Qué te ha dicho esa mujer?

GLORIA. Que el abuelito murió

y eras muy pobre, Mamá.

MATILDE. ¿Qué más?

GLORIA. Que volvió Papá.

MATILDE. Y ¿qué más?

GLORIA. *(Sorprendida.)* ¿Qué más pasó?

MATILDE. Nada.

GLORIA. Negra idea, posa

- sus alas sobre tu frente.  
 MATILDE. Pues bésala.  
 (*Ofrece la frente á GLORIA, que la besara.*)  
 Ya en mi mente  
 todo es de color de rosa.  
 Arréglate; ponte bella.  
 GLORIA. ¿Pues, no me parezco á tí?  
 MATILDE. (*Señalando hácia la primera puerta derecha.*)  
 Agramonte llega.  
 GLORIA. (*Con mimo.*) Sí....  
 Háblale....  
 MATILDE. Bien.  
 LUIS. (*Sale por la primera puerta derecha; mira á GLORIA con indiferencia y luego á MATILDE con emocion, diciendo aparte:*)

Gloria..... y ella.

#### ESCENA VI.

*Dichas y LUIS AGRAMONTE.*

- MATILDE. (*A AGRAMONTE, que se acerca á la mesa.*)  
 ¿Busca usted algo?  
 LUIS. El tintero.  
 Don Juan, el suyo ha vertido.  
 MATILDE. (*Señalando hácia el despacho de DON JUAN.*)  
 ¿Mal humor?  
 LUIS. Sí.  
 GLORIA. (*A LUIS, con seriedad cómica.*)  
 Lo ofrecido.  
 El retrato, caballero.  
 Le quiero á usted colocar  
 entre Mário y Leon trece  
 en el álbum. Me parece  
 que es buen sitio.  
 LUIS. A no dudar.  
 Uno canta, otro bendice,  
 y estar cerca seirá grato;

más solo tengo un retrato  
muy antiguo, que me hice  
en lo América del Norte.

GLORIA. (*Con impaciencia.*) Sea del Norte ó del Sur,  
el retrato.

LUIS. Pero.....

GLORIA. (*Volviéndole la espalda con mal humor y dirigiéndose  
á la primera puerta izquierda.*)

¡Abur?

LUIS. Oiga usted.

GLORIA. No. El pasaporté.

LUIS. Pero, oiga usted.

GLORIA. He jurado  
no hablar con usted y basta;  
ni vuelvo á mirarle hasta  
tenerle decapitado. (*Váse.*)

## ESCENA VII.

MATILDE y AGRAMONTE, *despues* DON JUAN.

MATILDE. Está enojada.

LUIS. ¿Y por qué?

MATILDE. Por esa fotografía.

LUIS. (*Sacando de la cartera un retrato de fotografía que en-  
trega á MATILDE.*)

Pero, si se la traia.....

¿Vé usted?

MATILDE. (*Cogiendo el retrato.*) Yo se la daré.

LUIS. Se ha enfadado.

MATILDE. Usted la dió  
motivo.

LUIS. Me quiere mal.

MATILDE. (*Aparte.*) Lo siente. Buena señal.

Yo sabré si la ama ó no.

(*Alto y mirando el retrato.*)

Antiguo el retrato es.

¡Qué triste, y qué bien peinado?

¿Estaba usted enamorado  
entonces?

LUIS. (Pausa.) Aún no.

MATILDE. ¡Ah!..... ¿después?  
No pido la confianza.....  
Es que me chocó.

LUIS. Señora,  
¿Quién no ha soñado una hora  
en brazos de la esperanza?  
Más.....

MATILDE. La confesion no exijo  
si á usted le importa callar.  
(Aparte.) Ahora me va á confesar  
su amor á Gloria. De fijo.

LUIS. (Con tono insinuante.)  
¿Quién no ha sentido un momento  
ante una mujer hermosa  
la vibracion dolorosa  
de ese extraño sentimiento  
del amor, que es un martirio  
cuando anhela el corazon  
lo difícil, con pasion,  
lo imposible, con delirio?  
Pues bien; yo abrigo ese anhelo  
y sufro mucho.

MATILDE. (Con tono burlon.) A la cama  
si es calentura.

LUIS. (Se queda como cortado y dice aparte:)  
No me ama.

Esta mujer es de hielo.  
(Alto.) Amor ardiente y profundo  
en mi pecho ha germinado,  
y aquí vive..... (Por el corazon.)

MATILDE. ....tan guardado,  
que le ha visto todo el mundo.

LUIS. Por guardarle me desvelo,  
más, si en mi empeño desmayo  
y se escapa un sólo rayo,



puede iluminar un cielo.

MATILDE. ¿Y hasta la gloria?

LUIS. Tal vez;  
más no entiendo.....

MATILDE. ¡Qué bobada!

(Con tono de confianza.)

La modestia exagerada  
es la peor altivez.

LUIS. ¿Eso cree usted?

MATILDE. Y advierto,

que debe ser algo altivo  
el sentimiento tan vivo  
que se callá como un muerto.

LUIS. (Aparte.) ¡Yo creo que esto es soñar!

(Alto y como si aún dudase en confesar á MATILDE  
su amor.)

¡Matilde!

MATILDE. (A parte.) ¡Qué ojos de loco!

LUIS. Valgo poco.

MATILDE. No tan poco.

LUIS. Y ¿qué debo hacer?

MATILDE. Hablar.

Sea el cariño sincero,  
y lo demás no le importe.

No hay distancia que no acorte  
un amor, si es verdadero.

LUIS. No se burle usted de mí,

Matilde, por caridad. (Rápido el diálogo.)

MATILDE. No me burlo, y si es verdad

lo que usted ha dicho.....

LUIS. (Interrumpiéndola.) ¡Sí!

MATILDE. ....aunque hubiera usted nacido

en la cuna más humilde,

crea usted que yo.....

LUIS. ¡Matilde!

DON JUAN. (Dentro llamando.) ¡Agramonte!

MATILDE. (Señalando hácia el despacho.) Mi marido.

Ya hablaremos otro día.

- LUIS.                   ¿Cuándo?
- MATILDE.               Muy pronto. Juan viene.  
Nada sabe, y no conviene  
que se entere todavía.
- LUIS.                   (*Sorprendido.*) ¿Cómo?
- MATILDE.               El último mi esposo.
- LUIS.                   Ya.
- MATILDE.               ¡Chist! Ya hablaremos de eso.  
(*Hace ademán de taparle la boca, y LUIS la besa la  
mano diciendo:*)
- LUIS.                   ¡Gracias! ¡gracias!  
(*A parte.*)               ¡Me ama!
- MATILDE.               (*A parte.*)               ¡Un beso!  
¡Qué yerno tan cariñoso!

## ESCENA VIII.

Dichos y DON JUAN.

- DON JUAN.           (*Que sale por la primera puerta derecha.*)  
LUIS.
- LUIS.               Ya voy.
- DON JUAN.           (*Con mal humor.*) ¿Usted charlando  
y yo allí muerto de risa?
- LUIS.               ¿Risa?
- DON JUAN.           Me expliqué de prisa.  
Quería decir rabiando.
- MATILDE.           Aun no te has vestido, Juan,  
y es muy tarde.
- DON JUAN.           Bien, mujer.  
Tiempo hay.
- MATILDE.           Vendrán á comer.....
- DON JUAN.           Ya lo creo que vendrán.
- LUIS.               ¡Gran fiesta la de esta noche!  
Ya está todo prevenido.
- DON JUAN.           ¿Sí?
- LUIS.               Mucha luz, mucho ruido,  
mucha gente, mucho coche,

aunque sean de alquiler;  
 el que no baile, que cene;  
 la serenata que atruene;  
 bombo grande y buen pulmon.  
 Se echan cuartos á los chicos,  
 que riñen por el dinero;  
 se despide al pordiosero,  
 que gruñe contra los ricos,  
 y maldecirán las gentes  
 de usted y de sus millones;  
 mas cada diez maldiciones  
 traerán cien imponentes  
 al Banco. Esa es la cuestion.  
 ¡Ruido; bombo! que en España  
 es un tonto el que no engaña  
 á la pública opinion.

MATILDE.

Dice bien.

DON JUAN.

(A MATILDE.) Anda, disponte  
 para la comida. Véte;  
 que son ya más de las siete  
 y he de hablar con Agramonte.

MATILDE.

Ya te contaré una historia  
 que le atañe.

DON JUAN.

Sí; otro dia.

MATILDE.

Hasta luego.

LUIS.

(*Aparte.*) Será mia.

MATILDE.

(*Aparte.*) Le casaremos con Gloria.  
 (*Váse por el foro.*)

### ESCENA IX.

DON JUAN y LUIS, *despues* ANGEL.

LUIS.

¿Y bien, Don Juan?

DON JUAN.

(*Dejando sobre el velador uu rollo de papeles.*)

He leído

este proyecto. Es muy grave.

- LUIS. De modo que....
- DON JUAN. No suscribo documento semejante.
- LUIS. En casos extraordinarios medidas excepcionales.
- DON JUAN. Sustituir el *activo* por créditos incobrables, comprados á bajo precio, para luego declarase en quiebra..... eso es una estafa.
- LUIS. (*Friamente y haciendo ademán de romper los papeles.*) Arruínese usted y pague.
- DON JUAN. (*Deteniéndole.*) Agramonte.
- LUIS. Hablemos claro y dejémonos de frases. Desde que nos conocimos en París, un año hace, dos veces la bancarota ha pisado esos umbrales. Entonces la opinion pública empezaba á declararse en contra de usted y era la situación alarmante. Usted siguió mi consejo, que le pareció aceptable, de aumentar los intereses para atraer capitales, y al Banco de imposiciones, al ciento por ciento, trae su dinero la codicia, que es pecado justiciable.
- DON JUAN. Los imponentes son muchos y es imposible pagarles.
- LUIS. Pues suspende usted los pagos y les abona una parte en metálico y la otra en valores..... nominales. Eso se llama una quiebra.....

DON JUAN. No es cierto. Se llama fraude.

LUIS. *(Con frialdad.)*

Siendo usted tan puritano  
no es posible aconsejarle.

DON JUAN. ¡Agramonte! ¡Amigo mio!

LUIS. No sea usted pusilánime.

DON JUAN. La opinion del mundo.....

LUIS. De ese

hay que ser tirano ó mártir.

DON JUAN. ¡La opinion!..... Ella me arrastra  
por este sendero infame.

Un dia volví de Cuba

y puse á los piés de un ángel.....

*(de Matilde)* un poco de oro  
ganado con mil afanes.

Yo era un hijo del trabajo

honrado, rudo, constante,

y dijo la opinion pública:

«¿Quién es ese? Un quidam. Nadie.»

y la mano que ofrecía

mal ceñida por el guante,

se crispaba, ante el orgullo,

por el dolor de un ultraje.

Yo logré arrancar al mundo

oro, para deslumbrarle,

y hoy la soberbia se postra

y adora al ídolo infame;

el que rechazó al obrero,

echa incienso en mis altares;

el que me negó la mano,

hoy saluda..... á mi carruaje.

Una vez, arrepentido,

quise pagar y arruinarme,

y entonces toda la gente

habló de delito, y fraude,

y, como usted, dije al mundo:

«¿Hay que ser tirano ó mártir?

» ¡Seré tu verdugo!»

- ANGEL. (*Que ha salido por el foro y se encuentra frente á DON JUAN cuando éste termina la frase.*)  
¡Cáscaras!
- ¡Y yo que venia á un baile!
- DON JUAN. (*Con forzada sonrisa.*) ¿Usted?
- ANGEL. ¿Estamos seguros?
- DON JUAN. (*Fingiendo buen humor.*)  
Sí por cierto. (*Habla aparte con LUIS.*)
- ANGEL. (*Aparte.*) ¡Hum! ¡Mal talante!  
¿Le habrán contado algo Gloria ó Matilde? No es probable.
- DON JUAN. (*A LUIS.*) Copie usted eso en seguida.
- LUIS. ¿Lo firmará usted?
- DON JUAN. Es fácil.
- LUIS. (*Aparte.*) Si firma no pierde mucho y es posible que yo gane.
- ANGEL. (*A LUIS.*) Adios, señor secretario.  
Buenas noches.
- LUIS. Adios, *Angel.*
- ANGEL. Sabe usted que se le quiere.
- LUIS. (*Aparte.*) .....ahorcar. (*Alto.*) Estamos iguales.)  
(*Váse por la primera puerta de la derecha.*)

## ESCENA X.

ANGEL y DON JUAN.

- DON JUAN. (*Con tono sarcástico y manifestando el disgusto que ANGEL le produce.*) Con que ¿al baile preparado?
- ANGEL. Sí.
- DON JUAN. Pues áun no hemos comido. (*Con tono impertinente.*)  
¿Le invité á usted?
- ANGEL. No. ¿Fué olvido?
- DON JUAN. Sí.
- ANGEL. Me doy por convidado.  
(*Momento de pausa. DON JUAN parece guardar silencio intencionadamente para aburrir á ANGEL.*)  
¿Qué tal de negocios?

- DON JUAN. ¡Psé!
- ANGEL. Agramonte es hombre ducho.
- DON JUAN. ¡Vaya!
- ANGEL. Usted le quiere mucho.  
(*Con intencion y doble sentido.*)  
¿Y Matilde?
- DON JUAN. ¡Cómo! ¡Qué!
- ANGEL. (*Con fingida naturalidad.*)  
Preguntaba por Matilde.
- DON JUAN. ¡Ah!
- ANGEL. ¿Creyó usted otra cosa?
- DON JUAN. ¿Yo?
- ANGEL. Tiene usted una esposa  
sin rival, tacha ni tilde.  
¡Siempre jóven! He tenido  
que explicar, cien veces ya,  
que usted no era su Papá  
ni Agramonte su marido.  
¡Hablan....
- DON JUAN. ¡Oh!
- ANGEL. ¿Quién se contiene  
para mentir? Los ven juntos  
y como, por mil asuntos,  
si usted sale, *el otro* viene....
- DON JUAN. ¿El otro!
- ANGEL. ¿Qué tontería!  
¡No haga usted ningun aprecio!  
Es el vulgo..... el vulgo necio.  
Ríase usted.
- DON JUAN. ¿Qué me ría?  
(*Con risa burlona y ocultando su recelo.*)  
Ya lo creo que me río,  
y aunque recuerdo una conseja,  
cuento *de viejo*—ó de vieja.  
Escuche usted, *Angel mio*.  
Velaba Don Baldomero,  
altamente disgustado,  
porque le habia picado

un cínife trompetero,  
 y, en la sombra, rencoroso  
 contra el autor del delito,  
 oyó zumbar al mosquito;  
 alzó el brazo poderoso;  
 «¡Muere!» gritó al insolente,  
 y con mano vengadora  
 dió un sopapo..... ¡á su señora  
 que de todo era inocente!  
 y mientras á la infeliz,  
 aquel *lapsus* explicaba,  
 el cínife le picaba  
 la punta de la nariz.

Todo se arregló, mas hoy,  
 cuando zumba un trompetero,  
 ella grita: «¡Baldomero!  
 »Si no le dejas; me voy!»

ANGEL.

(*Con descaro.*) ¿Y bien?

DON JUAN.

(*Mirándole fijamente.*) En la sociedad  
 hay que tener muy presente,  
 que es cínife el maldiciente  
 y pica en la oscuridad.

ANGEL.

La moraleja no atrapo  
 de ese cuento tan bonito.

DON JUAN.

«Dejar que zumbe el mosquito  
 ó darle bien el sopapo.»

ANGEL.

Falta el epílogo ahora:  
 Despreciando al trompetero,  
 se duerme Don Baldomero  
 y se alegra su señora.

DON JUAN.

(*Sin poder dominar su enojo.*) ¡Angel!

ANGEL.

(*Con frialdad.*) Mi franqueza es ruda  
 pero la amistad la inspira.  
 Yo sé que todo es mentira.

DON JUAN.

¡Pero ya el amigo duda!

ANGEL.

Amigo Don Juan.....

DON JUAN.

¡No digo!

¡Clavóme en la cruz primero



y en lo alto del madero  
 escribió por inri: «¡Amigo!»  
 Hable usted claro.

ANGEL. No sé  
 si debo.....

DON JUAN. (*Avanzando amenazador.*)  
 ¡Inmediatamente,

ó juro á Dios!.....

ANGEL. (*Señalando hácia el foro, por donde llega MATILDE.*  
 VIRTUDES, GLORIA y SEÑORAS y CABALLEROS, con  
 traje de etiqueta.)

Llega gente

y si hay escándalo.....

DON JUAN. (*Con disgusto y procurando disimular su enojo.*)

¿Qué?

(*Los CABALLEROS se adelantan á saludarle. MATILDE queda en medio del escenario; las SEÑORAS, segun van entrando, la besan fingiendo mucho cariño y van pasando hácia la izquierda, donde formarán un grupo y parecerán murmurar de MATILDE, DON JUAN y GLORIA. ANGEL se acerca á esta última, que procura huir de él. DON JUAN responde á los cumplimientos que le dirigen y, de cuando en cuando, mira á MATILDE con recelo. VIRTUDES pasa del grupo formado por MATILDE y GLORIA al Coro de maldicientes que se va formando á la izquierda. Todo segun lo indica el diálogo.*)

## ESCENA XI.

*Dichos, MATILDE, VIRTUDES, GLORIA, CABALLEROS y SEÑORAS;*  
*despues MANUEL.*

CABAL. 1.º ¡Oh Don Juan!  
 (*Le saluda y despues se retira hácia el foro. Otros*  
 CABALLEROS *hacen lo mismo que el primero.*)

VIRTUDES. (*A MATILDE.*)

¡Gran sensacion

- han causado tus merecedes! *(Pasa á la izquierda.)*
- CABAL. I.<sup>o</sup> Comprendo que estén ustedes llenos de satisfaccion.
- DON JUAN. ¡Oh, sí! ¡Mucha!
- VIRTUDES. *(A MATILDE.)* Tus bondades..... por la Prensa hemos sabido.
- MATILDE. *(Aparte, observando á DON JUAN que la mira atentamente.)*  
¿Qué le pasa á mi marido?
- SEÑORA I.<sup>a</sup> *(A Virtudes, a arte.)*  
Algo ocurre.
- VIRTUDES. *(Aparte en el corro de SEÑORAS.)*  
Hay novedades.  
*(Cuchichean mirando maliciosamente á GLORIA.)*
- DON JUAN. *(A los CABALLEROS que le rodean.)*  
Yo agradezco.....
- CABAL. I.<sup>o</sup> Es la opinion que su honradez nos merece.
- VARIOS CAB. *(Como aprobando el elogio dirigido á DON JUAN.)*  
¡Oh!
- GLORIA. Si á ustedes les parece. pasaremos al salon.
- VIRTUDES. Bien.  
*(Todos se dirigen hácia el foro. MANUEL, que ha salido por lo puerta principal, dice aparte á MATILDE.)*
- MANUEL. Con permiso..... señora.
- MATILDE. ¿Qué hay?
- MANUEL. Ese de esta mañana, dice que se va á la Habana, que le reciba usted ahora pues la importa más que á él.
- MATILDE. *(Con extrañeza.)*  
¿A mí? ¿No dijo qué asunto le trae?
- MANUEL. No.
- MATILDE. *(A los demás.)*  
Voy al punto.  
*(A MANUEL.)*

- Díle que pase, Manuel. (*Váse MANUEL por el foro.*)
- GLORIA. Luego vendremos aquí  
para oír la serenata.  
(*Se dirige hácia el foro.*)
- DON JUAN. (*A MATILDE.*)  
¿No vienes?
- MATILDE. Sí. Vete.
- ANGEL. (*A GLORIA, aparte.*) ¡Ingrata!
- GLORIA. (*Aparte á ANGEL.*)  
Déjeme usted.  
(*Alto á todos.*) ¿Vamos?
- VIRTUDES. Si.  
(*Vánse todos, menos MATILDE, por el foro izquierda.*  
DON JUAN *se queda un momento mirando á MATILDE con recelo; el CABALLERO 1.º le coge del brazo y váanse los dos detrás de los demás.*)

## ESCENA XII.

MATILDE; despues FERNANDO y MANUEL.

- MATILDE. ¿Quién será el que se ha anunciado  
de un modo tan singular?  
Siempre vienen á estorbar.....  
Algun pobre..... Algun pesado.  
(*Se oye el rumor de la gente que está en la calle.*)  
¿Ese ruido?..... (*Se acerca á la ventana.*)  
Ante la puerta  
bulle y se oprime la gente.  
¡Triste recuerdo, en mi mente,  
con ese rumor despierta!  
Mucho cree, la orfandad,  
deber á su protectora  
decidida, porque ignora  
que es deuda mi caridad  
y, cuando pagarla quiero,  
no me basta la opulencia,  
pues la paz de la conciencia

no se compra con dinero.  
(*Comotratando de olvidar algun suceso desagradable.*)

¡Ancha tumba es el pasado!  
.....Triunfemos. Esta es la gloria.

¿Quién conoce aquella historia?

MANUEL. (*Que ha salido por el foro.*)

Aquí está.....

MATILDE. (*Volviéndose rápidamente.*)

¿Quién?

(*Reparando en FERNANDO, que sale por la puerta del foro, vestido con el uniforme de los soldados que van á Cuba, y avanza mirando á MATILDE con enojo.*)

¡Un soldado!

MANUEL. (*A MATILDE.*)

\*¿Pueden servir la comida?

MATILDE. (*Sin dejar de mirar á FERNANDO.*)

\*Y á avisar has de venir.

\*Ya sabes que has de decir:

\*«La señora está servida.»

(*MANUEL se inclina en señal de asentimiento y váse por el foro. MATILDE, observando á FERNANDO, dice aparte:*)

¡Qué aire tan particular!

FERNANDO. (*Con malos modos.*)

Esperé más de una hora.

MATILDE. (*Con altivez.*)

Pues, acabemos.

FERNANDO. Señora;

antes tengo que empezar.

(*Mirando los muebles, dice aparte:*)

¡Cuánto lujo! ¡Todo brilla!

Hay manchas que no se ven.

MATILDE. (*Alarmada y dirigiéndose á coger el tirador de la campanilla.*)

¡Oh!

FERNANDO. Yo soy hombre de bien.

Deje usted la campanilla.

Voy á Cuba, porque quiero,

á que me mate una bala  
y el que su vida regala  
no roba á nadie dinero.

¡Qué pronto va usted á dejar  
esa cinta!

MATILDE. (*Aparte*) ¡Es loco este hombre?

FERNANDO. (*Lentamente.*)

Mi madre ha muerto y su nombre  
era Luisa Salazar.

MATILDE. ¡Luisa!

(*Mira con recelo á todos lados y añade á media voz.*)

¿Ha muerto?

FERNANDO. (*Con tono de reconvenccion.*)

Si; de pena,

inocente y despreciada,  
y usted sabe que era honrada.....;  
usted, que pasa por buena.

¡Ya no grita usted tan fuerte!

MATILDE. ¿Qué es lo que quiere usted?

FERNANDO. ¿Yo?

Cumplir lo que me encargó  
desde su lecho de muerte.

Puestos sobre un crucifijo

la vista, el alma y la mano,

murmuró: «Luis no es tu hermano.....»

MATILDE. ¡Luis!

FERNANDO. «..... tú sólo eres mi hijo.»

MATILDE. (*Aterrada.*) ¡Jesús!

FERNANDO. «..... el mundo me acusa

»y no me has de defender.

»Luis nació de una mujer

»que mandó echarle á la Inclusa.»

MATILDE. (*Con inquietud y tono suplicante.*)

¡Más bajo!..... ¡Si alguien oyera!.....

FERNANDO. ....Era invierno..... Estaba helando.....

Mi madre llegó temblando

hasta el torno de madera.....

Al dejar el niño.....

- MATILDE. ¡Oh; Dios!
- FERNANDO. ....el pobre lloró de frío,  
y ella le gritó: «¡Hijo mio!  
»Uno tengo, tendré dos;»  
y le crió con sigilo  
pues la madre de aquel sér  
le hubiera vuelto á meter  
en el torno del Asilo!  
El mundo no vió esa escena,  
y, esa que á usted la bendice,  
la Opinion pública, ¡dice  
que mi madre no era buena!
- GLORIA. (*Entra precipitadamente por el foro y dice a MATILDE con mucha alegría:*)  
¡Qué tropel! No se ve el suelo  
de la calle. ¡Qué alegría!  
Todos dicen, madre mia,  
que eres un ángel del cielo,
- FERNANDO. (*Aparte y como si hubiese concebido el proyecto de revelar á GLORIA el secreto de MATILDE.*)  
¡Hoy puedo vengarte, madre!
- MATILDE. (*Aparte á FERNANDO, señalando á GLORIA, con tono suplicante.*)  
¡No! Por ella; no por mí.
- GLORIA. (*A MATILDE.*) ¿Vienes?
- MATILDE. No.
- GLORIA. (*Aparte.*) ¿Qué pasa aquí?  
Voy á avisar á mi padre.
- FERNANDO. (*Mirando al cielo.*)  
¡Madre!.....
- GLORIA. (*A MATILDE.*) Te están esperando.
- MATILDE. (*A GLORIA, con enojo.*)  
¡Vete!
- GLORIA. ¡Qué severidad!
- FERNANDO. (*Vuelve á hacer ademán de hablar á GLORIA y MATILDE le contiene.*)  
¡Oh!
- MATILDE. (*Aparte á FERNANDO.*) ¡Silencio, por piedad!

(A GLORIA.)

¡Vete! Lo ruego..... ¡Lo mando!

(Váse GLORIA por el foro manifestando recelo y tristeza)

MATILDE.

(A FERNANDO, con acento entrecortado, y despues de asegurarse de que nadie puede oirla:)

Oigame usted, por favor.

FERNANDO.

¿Para qué? (Se encoge de hombros.)

MATILDE.

No he de mentir,

que no se miente al morir,

y me muero de terror,

(Con acento breve.) Ultrajada y no culpable,

hecho el corazon pedazos,

ví con rubor en mis brazos

al hijo de un miserable

á cuya infame traicion

dió aliciente mi orfandad,

mi pobreza impunidad

y, un narcótico, ocasion.

El traidor habia huido,

y el hombre á quien yo quería,

desde Cuba me ofrecía

su fortuna y su apellido.

Iba á llegar..... Vacilé.....

A un lado ví el deshonor

sin delito; al otro, amor

y riquezas..... No dudé

y dije á la sociedad:

«Víctima soy de tu vicio.

»Toma y guarda en un hospicio

»el fruto de tu maldad.»

FERNANDO.

No fué bastante disculpa

ni Dios la tomará en cuenta.

Mi madre sufrió la afrenta

y estaba libre de culpa.

MATILDE.

¿Luis..... vive?

FERNANDO.

No sé de fijo.

Un dia me maltrató

y mi madre le gritó:

«¡Hospiciano! ¡Deja á mi hijo!»

Luis dió un grito lastimero  
y al dia siguiente huyó.

Quince años despues mandó  
un bolsillo con dinero  
y su retrato. En él ví  
este renglon de su mano:

«Nada debe el hospiciano.»

MATILDE. ¿Y aquel retrato?.....

FERNANDO. *(Sacando un sobre, que contendrá un retrato de fotografía.)*

Está aquí  
envuelto en este papel.

Le he traído, suponiendo  
que á usted la importa y.....

MATILDE. *(Creyendo adivinar la intencion de FERNANDO se dirige hácia el velador y abre el cajon.)*

Comprendo.

FERNANDO. ¿Cuánto quiere usted por él?  
*(Enojado.)* ¡Cuánto!.... ¡Cuánto!.... ¡Por el cielo!...  
Quiero ver cómo te humillas.

*(Arrojando el sobre al suelo.)*

¡Dobla ante mí las rodillas  
para cojerle del suelo!

*(MATILDE avergonzada cae de rodillas como obedeciendo á FERNANDO, que la mira con desprecio, y váse por el foro.)*

### ESCENA XIII.

MATILDE; despues DON JUAN.

Mi oferta le hirió en el alma.....

*(Se levanta, busca el retrato, coge y va á abrir el sobre, pero vacila y se lleva las manos al corazon.)*

¿El retrato?..... Cayó allí.....

¡Hijo!..... Quiero verle..... Sí.....

¡Cómo tiemblo! ¡Calma! ¡Calma!

Voy á conocerte ahora.....



¡Hijo! ¿Por qué te di el sér?

*(Vá á sacar el retrato del sobre, no se atreve y le besa llorando. DON JUAN sale por el foro y avanza poco á poco observando á MATILDE.)*

No me atrevo.

DON JUAN. *(Aparte.)* Mi mujer.

¿Qué besará y por qué llora?

*(Alto.)* Matilde.

MATILDE. *(Da un grito de sorpresa y oculta el sobre.)*

¡Oh!

DON JUAN. ¿Qué has ocultado?

¿Un papel?

MATILDE. No. ¿Qué recelo?.....

DON JUAN. Dame.

*(Quiere arrebatár el retrato á MATILDE que le cambia de mano y por fin le tira al suelo tratando de colocarse encima para ocultarle con el vestido.)*

¿Le has tirado al suelo?

¡Le ocultas y le has besado!

### ESCENA FINAL.

*Dichos; despues LUIS, GLORIA, VIRTUDES, ANGEL, SEÑORAS y CABALLEROS, y por fin MANUEL.*

GLORIA. *(Dentro.)* ¡Mamá! ¡Al balcon! ¡Por aquí!

DON JUAN. *(Forcejeando con MATILDE.)*

¡El papel! Le necesito.

MATILDE. Nunca.

*(Viendo que DON JUAN trata de emplear la violencia para quitarla el retrato.)*

¡Socorro!

LUIS. *(Sale por la primera puerta derecha y se interpone entre MATILDE y DON JUAN.)*

¿Ese grito?.....

¡Don Juan!

*(Señalando hácia la puerta del foro por donde salen GLORIA, ANGEL, VIRTUDES y los convidados.)*

¡Silencio!

(DON JUAN procura disimular su enojo y habla bajo con LUIS. GLORIA, seguida de ANGEL y algunos convidados, se dirige hácia el balcon. VIRTUDES y las SEÑORAS se acercan á MATILDE.)

MATILDE. (Apojándose en el sofá y tratando de ocultar el retrato que DON JUAN parece buscar con la mirada.)

¡Ay de mí!

GLORIA. ¡La música! Ya ha llegado.

VIRTUDES. (A MATILDE.)

Cara te vendes, querida.

SEÑORA I.<sup>a</sup> (Aparte á VIRTUDES, por MATILDE.)

¿Qué tendrá? Está conmovida.

VIRTUDES. (Señalando hácia GLORIA.)

Gloria.....

SEÑORA I.<sup>a</sup> Ya.

VIRTUDES. Se habrá enterado.

(Cuchichean mirando á GLORIA con malicia.)

GLORIA. (A MATILDE )

Ven al balcon.

ANGEL. (Asomándose á la ventana.)

¡Qué tropel!

DON JUAN. (Aparte á LUIS.)

Digo que he visto una carta.

GLORIA. (A MATILDE.)

Dáme un beso.

MATILDE. Quita. Aparta.

GLORIA. (Coge el sobre que tiró MATILDE al suelo y ántes que ésta y DON JUAN puedan estorbárselo, saca el retrato y le mira.)

A tus piés hay un papel.

MATILDE. ¡No!

GLORIA. Sí tal. Mírale.

DON JUAN. (Avanzando hácia GLORIA.)

Dame.

GLORIA. Pues, si es la fotografía de Luis.....

(Muestra el retrato á MATILDE.)

- MATILDE. *(Con profunda sorpresa.)*  
 ¿De él? *(Aparte.)* ¡¡Virgen María!!  
 ¡Mi hijo..... Luis! ¡Yo sueño!  
*(Mira al retrato y á LUIS sucesivamente manifestando angustia y terror.)*
- DON JUAN. *(Aparte, y mirando á MATILDE.)*  
 ¡Infame!
- GLORIA. *(Al oído de MATILDE y señalando á LUIS.)*  
 ¡Me ama!
- MATILDE. ¡Oh..... Dios!  
*(Cae desvanecida sobre el sofá de la izquierda.)*
- GLORIA. ¡Madre querida!  
*(Las SEÑORAS acuden á socorrer á MATILDE.)*
- LUIS. *(Aparte, por MATILDE.)*  
 ¡Ella besó mi retrato!
- DON JUAN. *(Aparte. por MATILDE.)*  
 ¡Oh, si me engaña, la mato!
- MANUEL. *(Apareciendo en la puerta del foro é inclinándose.)*  
 La señora está servida.

CAE EL TELON.

---

## ACTO SEGUNDO.

---

La misma decoracion. DOÑA VIRTUDES sentada á la derecha leyendo un periódico; MATILDE á la izquierda, tambien sentada y volviendo la espalda á DOÑA VIRTUDES. La escena está alumbrada por tres candelabros, colocados dos de ellos sobre las consolas del foro y el tercero sobre el velador de la derecha.

### ESCENA PRIMERA.

MATILDE y DOÑA VIRTUDES; *despues* MANUEL.

VIRTUDES. (*Aparte, despues de mirar un momento á MATILDE.*)  
Hace que duerme..... Si espera  
á que me vaya..... ¡Qué error!  
Yo he de saber lo que ocurre.  
Agramonte se marchó  
y no ha vuelto. D. Juan calla.....  
Esta tiene mal humor.....  
y Gloria..... Son cosas suyas.  
¿Callas? Pues yo no me voy.  
Leeremos. (*Leyendo.*)  
                                          «Gacetilla.»  
«Un aplaudido escritor  
implora á las buenas almas  
una limosna por Dios.»  
(*Leyendo más abajo.*)  
«La Sociedad protectora

»de animales, acordó.....

*(Sigue leyendo en voz baja,)*

MATILDE.

*(Aparte.)*

Esto es una pesadilla  
horrible. Soñando estoy.

¿Luis, hijo mio?..... No hay duda.

Él ignora quienes son  
sus padres..... Aquel retrato

es igual al que me dió  
para Gloria..... ¿Qué más pruebas?

¡Justo castigo de Dios!

VIRTUDES.

*(Leyendo.)*

«Brigadieres..... «Cien mil pares.....

«de pañuelos de algodón.....

*(Sigue leyendo.)*

MATILDE.

*(Aparte.)*

¿Cuál fué mi crimen? Callar

mi desdicha por temor

al escándalo, al ultraje

de la pública opinion.

Y ¿siendo el pecado ageno,

debía ser mártir yo?

Al miedo siguió la culpa;

el castigo viene en pós.

¡En la siniestra cadena

sólo falta un eslabon!

VIRTUDES.

*(Leyendo.)*

«La virtuosa señora

Doña Matilde de Sos.....»

MATILDE.

*(Aparte.)*

Y Gloria ¡pobre hija mia!

ama á Luis..... ¡Funesto amor!

Es preciso que él se aleje.

Más ¿cómo lograrlo?..... ¡Oh!

Yo le contaré esa historia.

Despues de mi confesion

el secreto vergonzoso

se quedará entre los dos.

VIRTUDES. *(Figura leer con mucho interés.)*  
 «Hoy han huido dos dueños  
 de Bancos de imposicion.  
 »El pueblo se ha amotinado.....  
 »La Autoridad encontró  
 »una cabeza de perro  
 »(como puño de baston),  
 »diez céntimos de peseta,  
 »un faldero y un *bull-dóg*.....»  
 (Total: Cinco perros chicos.)  
 «.....Parece que se incautó  
 »de *otro animal* muy soberbio  
 »que se halla en la Prevencion.»  
 (MATILDE *toca el timbre y se levanta.*)  
 Me figuré que dormías.  
 ¿Cómo te sientes?

MATILDE. Mejor.  
 Me duele un poco la frente.

VIRTUDES. ¿Necesitas algo?

MATILDE. No.

*(A MANUEL que aparece por el foro, señalándole el  
 candelabro que está sobre la mesa de la derecha.)*

Llévate ese candelabro.

VIRTUDES. ¿Te incomoda el resplandor?

MATILDE. Un poco. ¿Manuel?

MANUEL. Señora.

MATILDE. *(Aparte á MANUEL.)*

¿Dónde está Don Luis?

MANUEL. *(Aparte á MATILDE.)* Salió.

VIRTUDES. *(A arte.)* ¿Secretos?

MANUEL. *(A MATILDE.)* Le mandó el amo  
 á ver al Gobernador.

MATILDE. Avisame cuando vuelva.

*(Váse MANUEL, con el candelabro, por el foro.)*

VIRTUDES. Nos has dado un susto atroz.

MATILDE. ¿Y Gloria?

VIRTUDES. Haciendo tus veces  
 en el baile.



- VIRTUDES. Pues qué ¿no lo sabes?
- MATILDE. No.
- VIRTUDES. Afirman que el Secretario reclama otra posición más íntima en la familia..... un nombre más dulce.
- MATILDE. (*Empieza á manifestar el temor de que sepan que LUIS AGRAMONTE es su hijo.*)  
¡Oh!
- VIRTUDES. Quiere que le llames..... hijo.
- MATILDE. ¡Hijo! ¿Qué dices? ¿Gran Dios! ¿Sabes?.....
- VIRTUDES. Lo que todo el mundo.
- MATILDE. (*Como hablando para sí.*)  
¡Imposible!
- VIRTUDES. La opinion asegura que....,
- MATILDE. (*Con angustia.*) ¿No acabas?
- VIRTUDES. ....que Agramonte tiene amor á Gloria, y dentro de poco. y prévia la bendicion; Luis será tu hijo..... político..... Vamos..... yerno. (*A parte.*) Se inmutó.
- MATILDE. (*Expresando su satisfaccion al ver que era vano su temor, dice aparte:*)  
¡Ah, respiro!
- VIRTUDES. ¿Qué te pasa?
- MATILDE. (*Casi desfallecida.*)  
Nada.
- VIRTUDES. (*Fingiendo mucho interés.*)  
Has perdido el color.  
¿Quieres agua?  
(*Se dirige hácia una consola, y tomando una copa de forma de cáliz y llena de agua, se la ofrece diciendo:*)  
Toma y bebe  
esta copa que te doy.
- MATILDE. (*Rechazando la copa, dice aparte:*)



¡Así á un mártir le digeron  
y amargo el cáliz halló!

VIRTUDES. No te apures. Se les casa.

MATILDE. *(Manifiesta otro temor. El de que GLORIA y AGRAMONTE se amen y hayan dado escándalo con sus relaciones. La actriz graduará esta expresion en el diálogo que sigue.)*

¡Casarlos?

VIRTUDES. Es lo mejor.

porque el lance de esta tarde  
ha llamado la atencion.

MATILDE. ¡Qué lance! No me atormentes.

Dí lo que sepas.

VIRTUDES. Yo soy

tu amiga y..... «Quien bien te quiera.....»

MATILDE. ....¡te arrancará el corazon!

VIRTUDES. Eres una ingrata. *(Hace que se va.)*

MATILDE. *(Cogiéndola de un brazo.)*

Espera.

VIRTUDES. Nada sabrás.

MATILDE. Por favor.

VIRTUDES. Déjame.

MATILDE. *(Con violencia.)*

Has de hablar, Virtudes.

VIRTUDES. ¡Me haces daño!

MATILDE. ¡Y tú á mí, no!

VIRTUDES. Suéltame y lo sabrás todo.

MATILDE. *(Soltándola.)*

Empieza.

VIRTUDES. ¡Mujer; ya voy!

De una casa misteriosa  
de mal aspecto exterior,  
aseguran que tu hija  
con agramonte salió  
esta tarde.

MATILDE. ¡Atroz calumnia!

¡Han mentido!

VIRTUDES. Será error



de seguro, más.... á veces  
las apariencias no son  
muy favorables....

- MATILDE. ¡Virtudes!  
(GLORIA sale de su cuarto con KETTY.)  
VIRTUDES. (Aparte á MATILDE.)  
¡Chist!  
MATILDE. (Aparte por GLORIA.)  
¡Ella!  
VIRTUDES. (Lo mismo.) ..... y Mistress Muñoz.  
MATILDE. (Aparte á VIRTUDES.)  
Vete con esa señora.  
Quiero hablar á mi hija.

## ESCENA II.

Dichos, GLORIA y KETTY.

- MATILDE. (Saludando á KETTY, que contesta con una cortesía.)  
¡Oh.....  
Mistress!.....  
MATILDE. (Aparte á GLORIA.) Tengo que hablarte.  
VIRTUDES. (A KETTY.) Yo las creí en el salon.  
KETTY. Hase rato hemos venido.  
El móchacho se durmió.  
GLORIA. (Señalando hácia la puerta de la izquierda.)  
Y allí queda, en el sofá  
de mi cuarto.  
KETTY. El pobre Tom  
tenia sed y ha bebido.  
VIRTUDES. ¿Champagne?  
KETTY. (Con indiferencia.) Una copa ó dos.  
VIRTUDES. ¡Angelito! ¿Ya no lacta?.....  
KETTY. Hase un mes.  
VIRTUDES. (Aparte.) El motilon  
es un elefante en leche  
que se achispa como un Lord.  
MATILDE. (Aparte á VIRTUDES.) Llévatela.  
VIRTUDES. (Aparte á MATILDE.) Voy al punto

(*Alto, á KETTY.*) ¿Viene usted, Mistress Muñoz, á bailar?

KETTY. (*Levantando los ojos al cielo.*)

¡Mí ya no baila!

VIRTUDES. ¿Desde que el esposo huyó?...

KETTY. ¿Sabe usted?... (Con sorpresa.)

VIRTUDES. Sí; ya hablaremos.

Venga usted. (*A MATILDE y GLORIA.*)

Adios.

KETTY. (*Saluda con una reverencia á MATILDE y GLORIA y váse con VIRTUDES, por el foro, figurando interrogarla con interés.*)

Sí.... Adios.

(*Vánse VIRTUDES y KETTY por el foro.*)

### ESCENA III.

MATILDE y GLORIA.

MATILDE. (*Cogiendo á GLORIA de los brazos y mirándola con ansiedad.*)

Ven y mírame á los ojos.

Tú nunca has mentido.

GLORIA. (*Sorprendida.*) No,

¿Qué quieres ver?

MATILDE. Toda tu alma.

GLORIA. ¿Has perdido la razon?

¿Qué pasa?

MATILDE. (*Señalando sucesivamente á su frente y á la cara de GLORIA.*)

Una sombra, que huye

ante los rayos de un sol.

Algo negro ví en tus ojos,

y es que en ellos se miró

la tristeza de mi duda,

más ya sólo vé mi amor

en los espejos de tu alma,

un cielo partido en dos.

GLORIA. ¡Madre!....

MATILDE. Voy á confesarte....

- (*La dá un beso en la frente.*)  
mas, toma la absolucion.  
Esta tarde ¿dónde has ido?
- GLORIA. Donde me mandaste.
- MATILDE. ¿Y, no  
á otra parte?
- GLORIA. (*Confusa y humilde.*) Ya comprendo  
por qué lo dices. Perdon.  
No te enfades, madre mia.  
Hice mal, pero desde hoy  
te prometo....
- MATILDE. (*Con angustia.*) ¿Dónde fuíste?  
¿Qué denuncia ese rubor?
- GLORIA. Soy culpable.....
- MATILDE. (*Rápido.*) ¿Desdichada!
- GLORIA. ....mas bien castigada estoy.
- MATILDE. ¡Habla pronto, claro y breve,  
que me muero de terror!
- GLORIA. (*Casi llorando.*) Como decís que soy pródiga,  
y mi Padre me riñó,  
por eso.... desde aquel dia  
con mucho sigilo voy.....  
(*Como quien confiesa una falta muy grave.*)  
.....á dar limosna á los pobres  
sin vuestra autorizacion.
- MATILDE. (*Dá un grito de alegría y besa á GLORIA.*)  
¡Hija mia! Dame un beso.
- GLORIA. ¿Me perdonas?
- MATILDE. ¿Cómo no?
- GLORIA. (*Con sencillez.*) Lo que me dais para joyas,  
á los pobres se lo doy.  
¿Quién gasta dinero en perlas,  
si hay lágrimas de dolor,  
y las perlas y las lágrimas,  
iguales en forma son?  
Por mucho ménos dinero,  
aunque tienen más valor,  
compro á los pobres sus lágrimas

- y se las ofrezco á Dios.
- MATILDE. Del cielo parte, sin duda,  
la armonía de tu voz.  
¡Bien hayas por ser tan buena!  
¡Mal haya quien lo dudó!
- GLORIA. ¿Qué lo dudan? Pero ¿es cierto  
que me infaman?
- MATILDE. Si. La voz  
pública...
- GLORIA. Que vayan todos  
donde esta tarde fuí yo,  
y aprenderán á ser buenos  
si aprovechan la leccion.  
Allí una madre espiraba,  
y, ya con el estetor  
de la agonía, y mostrando  
á un pobre niño, exclamó:  
«No quise echarle al Hospicio  
»como hacen otras.....»
- MATILDE. (*Aparte.*) (*Las palabras de GLORIA empiezan á des-  
pertar sus remordimientos.*)  
¡Gran Dios!
- GLORIA. «.....y por darle algo de vida  
me muero por consuncion.»
- MATILDE. ¡Oh! ¡Calla, calla, hija mia!  
¡Lloras? Tambien lloré yo.  
¡Pobre madre! Al fin y al cabo  
cumplía su obligacion;  
mas ¡cuán diferente de otras,  
á quienes el mundo honró  
porque escondieron el fruto  
de su criminal amor,  
arrojando en un Asilo  
pedazos del corazon!
- MATILDE. (*Aparte.*) ¡Cuándo la conciencia calla,  
todo grita en derredor!  
(*Alto.*) Acaso esas desdichadas  
temieron á la Opinion.

- GLORIA. ¡Extraña es la cobardía  
que inspira tanto valor!  
Esas, huyendo del mundo,  
hollaron la Ley de Dios.
- MATILDE. (*Con ansiedad.*) Tú, ¿jamás perdonarías  
á esas mujeres?
- GLORIA. ¿Perdon?  
Madre; nunca he maldecido,  
pero á esas infames.....
- MATILDE. (*Tapándola la boca.*) ¡No!  
¡Calla, hija mia!  
(*Aparte.*) ¡Qué espanto!  
(*Alto.*) No hablemos de eso.
- GLORIA. Es mejor.  
Ya sabes adonde estuve.  
Agramonte me encontró  
en el portal.....  
(*Con zalamería y timidez.*)  
Dime, madre,  
¿le has dicho eso?
- MATILDE. ¿Qué?
- GLORIA. (*Con mimo.*) ¡Hay razon  
para qué ya no te acuerdes,  
y me has prometido hoy  
averiguar si Luis me ama!  
¿Le has hablado?
- MATILDE. Y ¿si ese amor  
fuese imposible?
- GLORIA. (*Sobrecogida.*) ¡Imposible!
- MATILDE. Y ¿si te suplico yo  
que le olvides?
- GLORIA. (*Se lleva las manos al corazon y exclama con angustia:*)  
¡Ay, Dios mio!
- MATILDE. ¿Qué tienes?
- GLORIA. ¡No sé.....; opresion,  
angustia, delirio!
- MATILDE. ¡Hija!
- GLORIA. (*Suplicante y llorosa:*)

¿Qué ha dicho? ¿Qué contestó!  
 ¿No me quiere? ¡Madre, madre!  
 Responde.

MATILDE. (*Aparte.*) ¡Piedad, Señor!  
 (*Alto.*) Nada dijo..... mas ¿quién sabe?.....  
 Es necesario valor.  
 Si él no te amase.....

GLORIA. (*Con fuego.*) No exijas  
 que renuncie á esa ilusion.  
 Solo pierde su armonía  
 la cuerda que se rompió;  
 la flor muere cuando exhala  
 su perfume embriagador.....  
 No arranques todo el afecto  
 que encierra mi corazon;  
 ¡mira que rompes la cuerda!  
 ¡mira que matas la flor!

MATILDE. ¡Basta!  
 (*Con tono enigmático.*)  
 Yo hablaré con Luis,  
 de la dicha de los dos.

GLORIA. (*Muy contenta.*)  
 Háblale al alma.

MATILDE. Eso intento.  
 Cuanto más pronto, mejor.

GLORIA. ¡Qué buena eres!

MATILDE. ¡Gloria!

GLORIA. En eso  
 no se engaña la Opinion.

MATILDE. Vuelve al baile.

GLORIA. ¡Tú no vienes?

MATILDE. Sí; despues.

GLORIA. (*Con alegría infantil.*)  
 Un beso. (*La besa.*)

Adios.

(*Váse muy contenta por el foro y desde la puerta tira  
 un beso á MATILDE.*)

## ESCENA IV.

MATILDE *sola.**(Después de seguir á GLOKIA con la mirada, dice:)*

Angel que huyó de mi ser;  
 flor que brotaste del cieno;  
 gigante amor, que en mi seno  
 tomó forma de mujer;  
 Gloria..... ¡mi gloria hasta ayer!  
 Al oírte, comprendí  
 que en vano ahogar pretendí  
 mi remordimiento airado  
 pues, en tí, tomó sagrado.....  
 ¡y no pudo ahogarle en tí!

---

¡Gloria y Luis!..... ¡Horrible amor  
 del infierno!..... Dios lo quiso.  
 ¡Dentro de este paraíso  
 es más crúel mi dolor!.....  
 .....¿Si yo callase?..... ¡Qué horror!  
 He de hablar..... Es necesario.  
 Sea la afrenta sudario  
 de mi dicha. ¡Al cielo plugo  
 darme un ángel por verdugo  
 y mi casa por calvario!

---

Mi culpa nació del miedo  
 á la Opinión de la gente  
 que hácia la fatal pendiente  
 me empuja si retrocedo.  
 .....Quisiera hablar..... ¡y no puedo.....  
 .....y es imposible callar!  
 ¿A Juan ó á Luis debo hablar?  
 A ninguno de los dos.....  
 ¡Aun puedo implorar á Dios!.....



- DON JUAN. (*Dentro y con tono de enojo.*)  
¡A estas horas?
- MATILDE. (*Quiso arrodillarse, y al oír la voz de DON JUAN se incorpora y dice con desesperación:*)  
¡Ni aun rezar!
- (*Váse precipitadamente por la primera puerta de la izquierda.*)

## ESCENA V.

DON JUAN y MANUEL, *por el foro.*

- DON JUAN. ¿Quién es?
- MANUEL. Creo que Inspector.  
Él trae un baston muy grueso.....  
Dice que viene exprofeso  
para hacerle á usted un favor.
- DON JUAN. ¡A estas horas! ¿Qué será?  
¿Un Inspector? Es chocante.  
Dile que venga.
- MANUEL. (*Váse por el foro derecha, diciendo.*)  
Al instante.
- DON JUAN. (*Avanza grave y ceñudo.*)  
¿Matilde?..... ¿Dónde estará?  
Huye de mí..... Aun no logré  
hablarla á solas. Se aleja  
y esa gente no me deja.....  
He de hablarla..... y para qué?  
¿Qué más pruebas necesito?  
¡Y aún de disculparla trato!.....  
¿De Agramonte, en el retrato  
no dió un ósculo maldito?  
¡Rencór mio! Ténlo en cuenta:  
Este mundo ha convenido  
en que es grotesco un marido  
cuando su mujer le afrenta,  
y en vez de arrojar, airado,  
á la infame de su seno,  
la ayuda á marchar con cieno

la frente de un desdichado.  
 Una prueba convincente.  
 ¡Luz..... (aunque abraze los ojos)  
 y el rayo de mis enojos  
 caerá sobre su frente!

\*¡Recelo! Crece ignorado;  
 \*pugna oculto y dolorido  
 \*como el volcan comprimido  
 \*que ruge desesperado  
 \*y puede, rompiendo el suelo  
 \*que le aprisiona iracundo,  
 \*hacer pedazos del mundo  
 \*y arrojárselos al cielo.

Aprendamos la leccion  
 de perfidia que me den.  
 ¡Calma, calma! ¡Asestar bien  
 y heir en el corazon!

¡Y yo por la desleal  
 he manchado mi decoro!.....

¡Ídolo ínfame que de oro  
 reclamaste un pedestal!.....

La miseria, esa es la suerte  
 que te guarda mi rencor,  
 pues he de tener valor.....  
 para..... no darte la muerte.

Aun es tiempo de entregar  
 el dinero que me infama  
 á esa gente, que me aclama  
 como á su ángel tutelar  
 con unánime opinion  
 y que bendice mi nombre.....

*(Aparecen por el foro el INSPECTOR y el AGENTE, precedidos de MANUEL que se adelanta hácia DON JUAN.)*

INSPECTOR. *(Aparte al AGENTE.)*

Ya sabes.

AGENTE. Sí.

INSPECTOR. *(Señalando hácia DON JUAN.)*

Ese es nuestro hombre.

- MANUEL. (A DON JUAN)  
Don Juan.
- DON JUAN. (Sorprendido.) ¿Quién?
- MANUEL. (Por el INSPECTOR.) El del baston.

## ESCENA VI.

DON JUAN, MANUEL, *el INSPECTOR y el AGENTE.*

- INSPECTOR. (A DON JUAN, con tono zalamero y socarron.)  
Buenas noches tenga usted.
- DON JUAN. ¿A qué debo la visita?
- INSPECTOR. Por si usted nos necesita  
nada más.....
- DON JUAN. Yo..... ¿para qué?
- INSPECTOR. ¿Pst!
- DON JUAN. (Algo alarmado.)  
¿Ocurre algo?
- INSPECTOR. ¿Qué afan!.....  
¿Qué ha de ocurrir! No, señor.  
Me dijo el Gobernador:  
«Véase usted con Don Juan.....  
».....por supuesto, como amigo.....»
- DON JUAN. (Como queriendo reconocerle.)  
¿Usted es?.....
- INSPECTOR. Rufo Torrente.
- DON JUAN. Ya recuerdo..... (Aparte.) Un imponente.
- INSPECTOR. Pues..... traigo algunos conmigo.  
Anda el pueblo un poco adusto;  
corren por ahí mil simplezas,  
y cuatro malas cabezas  
nos pueden dar un disgusto.
- DON JUAN. ¿El pueblo?
- INSPECTOR. Como han quebrado.....  
dos casas de imposicion.....  
(Movimiento de DON JUAN sorprendido por el INSPECTOR. Este añade, dirigiendo una mirada al AGENTE, que cambia con él una señal de inteligencia.)

.....*hay alguna agitacion.*

Los dueños se han escapado.

DON JUAN. ¡Oh!

INSPECTOR. Pues eso es lo que pasa.

Muchos son de mala idea  
y hay que vigilar, no sea  
que venga luego á esta casa.

DON JUAN. ¡Aquí!

INSPECTOR. Usted no es un bribon,

como esos que se han fugado,

pero, al fin, se ha dedicado

á eso de la imposicion,

y, aunque usted es un caballero.....

(porque eso nunca está oculto.....)

pueden venir en tumulto

á reclamar su dinero.

DON JUAN. (*Con altivez.*) No harán tal. La gente rinde  
homenaje á mi honradez.

INSPECTOR. Pues sospecho que, esta vez,  
del homenaje prescinde.

DON JUAN. Pero si esta noche misma  
me aclamaban con pasion....

INSPECTOR. Pueden ser ya de opinion  
de romperle á usted la crisma.

Don Juan; no crea usted en eso

de la Opinion ni la fama.

El mismo que hoy nos aclama

mañana nos rompe un hueso.

DON JUAN. El pueblo me ama.

INSPECTOR. No tanto

como á un San Anton la gente,

que hizo con él lo siguiente.....

(y eso que aquel era santo:)

Unánime la Opinion,

por gran remedio acudía,

en los tiempos de sequía,

á un glorioso San Anton

que, en la iglesia de un lugar,

diría probablemente:

«¡Cómo me quiere la gente!

»No hay santo más popular.»

Sostenía á gran altura

la fama imperecedera

de la imágen de madera,

el barómetro del cura

que al notar mucha presion,

exclamaba: «¡Es una alhaja!

»Toca á vuelo, que *ya baja!*

»Esta tarde procesion.»

Hacía bien; pues tan bruta

la gente del pueblo era,

que mandaba que lloviera

al santo, como á un recluta;

y no lo exigía en balde,

pues, si no rompe la soga,

de fijo un dia se ahoga

el borrico del Alcalde.

Mas descompuesto, á la cuenta,

el barómetro del cura,

de manera tan segura

anunciaba la tormenta,

que salió el Santo tres veces.....

sin que lloviese una gota;

y la gente se alborota,

truécanse en gritos las preces

y arranca más de una astilla

al Santo la concurrencia,

con más de una irreverencia

en forma de peladilla.

Viendo, el cura, aquel enjambre,

poseido del demonio,

mandó hacer al San Antonio

una cubierta de alambre;

y un dia que, consternado

por la seca, con fé viva

pidió el pueblo rogativa,

como, en la Opinion fiado,  
el buen párroco accediera,  
diz que gritó el San Anton:

«Fíate de la Opinion....

»pero ponme la alambrer!»

Eso digo á usted (y advierta  
que sé que el pueblo le ama:)

«Fíese usted de la fama,

»pero atranque usted la puerta.»

DON JUAN. *(Que le ha escuchado con distraccion, le dice en tono de mal humor.)*

Trae usted muy buen humor.

INSPECTOR. Perdone usted si molesto.

DON JUAN. Ea; acabemos. ¿Qué es esto?

¿Qué quiere el Gobernador?

INSPECTOR. Protegerle, únicamente,

contra alguna violencia;

y si usted me dá licencia

entrará en casa mi gente.

DON JUAN. Pero.....

INSPECTOR. Conviene.

DON JUAN. No insisto.

*(Llamando.)*

Manuel. *(Aparece MANUEL por el foro.)*

Una luz.....

*(Viendo que MANUEL va á salir por el foro, como para buscar la luz, le dice con impaciencia:)*

Cualquiera.

Esa. *(Señala la que está en la consola del foro, derecha: MANUEL la coge y váse con el AGENTE por la primera puerta, derecha, cuando lo indique el diálogo.)*

Por esta escalera  
puede usted entrar sin ser visto.

INSPECTOR. *(Al AGENTE.)* Meta usted en el portal  
diez ó doce.

AGENTE. Así lo haré.

INSPECTOR. Vaya usted. Yo guardaré  
la escalera principal.

DON JUAN. (*A MANUEL.*) Véte delante, Manuel.  
 INSPECTOR. (*Al AGENTE.*) Vigilancia solamente;  
 que entre y salga libremente  
 todo el mundo.... (*Bajo por DON JUAN.*) menos él.  
 (*Vánse MANUEL y el AGENTE por la segunda puerta  
 derecha. La escena queda iluminada por un solo  
 candelabro.*)

Mientras la tormenta pasa,  
 el señor Gobernador  
 le ruega á usted el favor  
 de que no salga de casa.

DON JUAN. ¿Por favor dice usted?

INSPECTOR. Sí.

DON JUAN. ¿Estoy preso?

INSPECTOR. ¿Qué locura!

(*Váse riendo, y al llegar á la puerta del foro se  
 vuelve y mira á DON JUAN con recelo.*)

DON JUAN. ¡El infierno se conjura  
 esta noche contra mí!

Se nubla mi clara estrella.

Hasta mi mujer me engaña.

.....¡Huir! Sí. Lejos de España.

Con Gloria.... Solo con ella.

Esa es feliz ignorando ....

Esto mitiga mi pena.

Todos la aman. ¡Es tan buena!

(*GLORIA sale por el foro enjugándose las lágrimas y  
 se arroja en brazos de su padre.*)

## ESCENA VII.

DON JUAN y GLORIA.

GLORIA. ¡Padre miol

DON JUAN. ¿Tú.... llorando?

GLORIA. No hagas caso. Será todo  
 pura imaginacion mia.

¡Qué se yo! Me parecia  
 que me miraban de un modo

- tan extraño en el salon,  
que al cabo rompí á llorar.
- DON JUAN. ¿Han llegado á sospechar....?
- GLORIA. De Agramonte, y no hay razon para.....
- DON JUAN. ¡Ya con mi decoro  
el vulgo insolente juega  
y á mi propia casa llega  
el escándalo?
- GLORIA. (*Creyendo que lo dice por ella.*)  
Aunque lloro,  
no merezco ese mal trato.  
Soy inocente.
- DON JUAN. (*Sorprendido.*) ¡Tú, Gloria?
- GLORIA. Han inventado una historia  
acerca de ese retrato  
que Agramonte dió á Mamá  
porque yo se le pedí.
- DON JUAN. ¿Dices que era para tí  
el retrato?
- GLORIA. Claro está.  
Me le tenia ofrecido.
- DON JUAN. ¿No me engañas, Gloria?
- GLORIA. No.
- DON JUAN. A tu madre se le dió.
- GLORIA. Porque yo se le he pedido.
- DON JUAN. ¡Ella le besaba!
- GLORIA. ¿A quién?
- DON JUAN. Al retrato.
- GLORIA. (*Muy contenta.*) ¡Ah, ya comprendo.  
Me alegre.
- DON JUAN. ¿Qué estás diciendo?
- GLORIA. Que me parece muy bien.
- DON JUAN. ¡Gloria! Un beso criminal  
revela que esa mujer.....
- GLORIA. ....está decidida á ser  
suegra del original.
- DON JUAN. ¿Dices?.....



GLORIA.

Lo que ella me dijo.  
 ¿No lo habías sospechado?  
 Y, ahora, dime si es pecado  
 que una madre bese á su hijo  
 y si no lo es tu inquietud  
 recelosa, que ofendía  
 á la santa Madre mia  
 que es modelo de virtud,  
 y que te ama..... Yo no miento  
 y de cerca lo he observado  
 pues, si no estoy á su lado,  
 me lleva en el pensamiento.

DON JUAN.

Pero Luis.....

GLORIA.

Es evidente  
 que cesaron de una vez  
 su modestia.... ó altivez  
 y su silencio *elocuyente*.

DON JUAN.

¿Tú le amas?

GLORIA.

No..... Mi pasion  
 exactamente avaloro  
 y comprendo que..... ¡le adoro  
 con todo mi corazon!  
 Yo mis dolencias la cuento  
 á Mamá, buscando *cura*.

DON JUAN.

*(Abrazándola y casi tranquilo.)*

¿Tú no sabes la ventura  
 que al oírte experimento!  
 Pero ¿Luis.....?

GLORIA.

Si, padre mio:  
 La modesta posicion  
 que ocupa, fué la razon  
 de su aparente desvío;  
 más, por lo visto, hace un rato  
 que el reo confesó ya,  
 supuesto que mi Mamá  
 hasta besó su retrato.

DON JUAN.

Pero ¿él te ama?

GLORIA.

Así parece.

- DON JUAN. Mas ¿tu Padre? ...;
- GLORIA. Su mision  
era *cazar el huron*,  
que continuaba en sus trece;  
y yo, por el Secretario,  
pasando la pena negra.
- DON JUAN. De manera que.....
- GLORIA. La *suegra*  
es mi plenipotenciario.
- DON JUAN. (*Aparte.*)  
Era injusto mi recelo.
- GLORIA. En el alma te he leído  
que estás muy arrepentido  
de haber ofendido al cielo.  
Mi madre..... (y tú lo has dudado,  
mas grábalo en tu memoria)  
.....es un pedazo de gloria  
que, buena cuenta, te han dado.
- DON JUAN. ¿Cómo lo podré dudar  
si has venido de mi esposa  
y eres ángel que se posa  
mansamente en nuestro hogar?  
Mas, dime.....
- GLORIA. (*Amenazándole con el dedo índice.*)  
¿Otra vez dudando?
- DON JUAN. No, que ahora hablo de tí.  
Antes, al entrar aquí,  
¿por qué venías llorando?
- GLORIA. Padre, por una cuestion  
que me ofende y no me afrenta.  
Lo que la calumnia inventa  
lo repite la Opinion.
- DON JUAN. Y ¿ese rumor calumnioso  
qué expresa?
- GLORIA. Una duda impía.  
Mas todo acabará el dia  
en que Luis sea mi esposo.
- DON JUAN. ¿Qué dicen? Habla; al instante.

GLORIA. Dice el vulgo, maldiciente  
que Luis no es mi pretendiente.

DON JUAN. ¿Lo ves?

GLORIA. Dicen que es mi amante.

DON JUAN. La sospecha que te injuria  
tambien á tu madre ultraja.

GLORIA. ¡La bola de nieve, baja  
de la montaña con furia!

¿Quién, de la calumnia vil,  
te ha informado?

DON JUAN. Ángel.

GLORIA. ¡Aleve!

¡Al fin se fundió la nieve  
y ha parecido el reptil!

Ese fué quien me contó  
lo que quizás él proclame,  
pues me juzga tan infame  
que su mano me ofreció.

DON JUAN. ¡Le juro!.....

GLORIA. Déjale. El cielo,

al áspid ha condenado

á vivir envenenado

y arrastrarse por el suelo.

DON JUAN. Si Luis te quiere.....

GLORIA. ¿Verdad

que aprobarás mi eleccion?

DON JUAN. No lo sé.

GLORIA. ¿Por qué razon?

DON JUAN. Hay una dificultad.

Luis es expósito.

GLORIA. (*Con naturalidad.*) Bueno.

¿Lo fué voluntariamente?

Pues ¿cómo es él delincuente

cuando el delito es ageno?

¿No causa cierta ilusion,

y hasta dá mucho decoro,

el llamarse: «Romo, Toro,

Malo, Verdugo y Ladron?»

- Pues injusto es tu desdén  
hácia Luis. Ruido por ruido,  
no gasta mal apellido  
quien se llama: *Hombre..... de bien.*
- DOÑ JUAN. *(Con tono de duda.)*  
¡Oh!
- GLORIA. Tú eres bueno y arguyo,  
aunque á los dos no os igualo,  
que no debe ser muy malo  
quien es tan amigo tuyo.  
*(MATILDE ha salido por la primera puerta de la izquierda y escucha lo que sigue con emocion creciente.)*
- DOÑ JUAN. Dices bien. En la orfandad  
de Luis, solo hemos de ver  
la culpa de una mujer  
que no tuvo de él piedad;  
de la infame que á traicion  
acaso roba impudente  
el halago reverente  
de la pública opinion.
- MATILDE. *(Aparte.)*  
¡Y pensé hablarle!
- DOÑ JUAN. Los cielos  
no contemplan sér más vil,  
que hasta el mísero reptil  
tiene amor á sus hijuelos  
y, ella, en guarida de hiena  
trocando una casa honrada,  
impune y desvergonzada  
polilla de la honra agena,  
arrojando su desdoro  
sobre aquel hijo inocente,  
se envuelve cínicamente  
en el manto del decoro.
- MATILDE. *(Aparte.)*  
¡Qué vergüenza!
- DOÑ JUAN. *(Aparte, á GLORIA.)*  
Tu Mamá.

Déjanos solos.

GLORIA. Al punto.

(A MATILDE, *aparte.*)

Va á hablarte de nuestro asunto. (*Váse por el foro.*)

MATILDE. (*Aparte.*)

¡Dios me asista!

## ESCENA VIII.

DON JUAN y MATILDE.

DON JUAN. (*Con dulzura.*) Ven acá.

MATILDE. (*Con recelo.*)

¿Qué quieres?

DON JUAN. Hace un momento,

Matilde, que lo sé todo

y, pues te traté de un modo

harto injusto y violento,

perdóname el arrebato.

(MATILDE *manifiesta sorpresa y duda de que DON*

JUAN *hable sarcásticamente.*)

Por algo que ha dicho Gloria,

he averiguado la historia

secreta de aquel retrato.

MATILDE. (*Aparte.*)

¡Imposible! (*Alto.*) ¿Qué te dijo?

DON JUAN. Sé que el retrato besabas,

porque en él no contemplabas

al amante sino al hijo.

MATILDE. (*Cada vez más sorprendida.*)

¡Al hijo!

DON JUAN. Lo sospeché

há mucho, y lo considero

solo una desgracia.....

MATILDE. ¿Pero?.....

DON JUAN. Digo que todo lo sé.

MATILDE. ¿Se burla? (*Aparte.*)

DON JUAN. Sé que has callado

- mucho tiempo por temor,  
 más, conociendo mi amor,  
 ¿por qué no me lo has contado?
- MATILDE. Juan..... (*Aparte.*) ¿Será esto una asechanza?
- DON JUAN. Poco amas á tu marido.  
 Sí, Matilde, me ha afligido  
 tu falta de confianza.
- MATILDE. ¿Tú sabes?..... (*Aparte.*) ¡Yo estoy demente!
- DON JUAN. Y perdono.
- MATILDE. (*Aparte.*) ¡Esto es soñar!
- DON JUAN. Aunque no hay qué perdonar  
 porque tú eres inocente.  
 La eleccion no me acomoda  
 mucho, más.....
- MATILDE. (*Que empieza á comprender.*)  
 ¿Qué? (*Aparte.*) ¡Dios eterno!
- DON JUAN. Me resigmo con el yerno.
- MATILDE. (*Aparte.*)  
 ¡Jesús!
- DON JUAN. Consiento en la boda.
- MATILDE. ¿En la boda?
- DON JUAN. Del honor  
 de mi hija se murmura,  
 y..... pues hace falta el cura,  
 cuanto más pronto mejor.
- MATILDE. Pero.....
- DON JUAN. Cuentan una historia  
 de los chicos, que me aflije.  
 La Opinion pública exige  
 que Luis se case con Gloria.
- MATILDE. (*Sin poderse contener.*)  
 ¡Jamás!
- DON JUAN. (*Sorprendido y amenazador.*)  
 ¿Qué? ¿Tienes presente  
 que esa palabra, ese grito,  
 parecen de algun delito  
 la confesion imprudente?  
 ¡Jamás..... por qué?

- MATILDE. (*Aparte.*) ¡Dios piadoso!
- DON JUAN. Responde.
- MATILDE. (*Sin saber qué decir.*) Juan....
- DON JUAN. Has de hablar.
- MATILDE. (*Aparte.*)  
 ¿Cómo decir y callar  
 mi secreto vergonzoso?  
 (*Alto, como queriendo ganar tiempo para pensar lo  
 que ha de decir.*)  
 ¿Qué es lo que quieres saber?  
 ¿Por qué me miras así?
- DON JUAN. ¡Matilde!
- MATILDE. ¿Dudas de mí?
- DON JUAN. ¿Cómo no, si eres mujer?  
 (*Con calma siniestra y cogiendo á MATILDE de un  
 brazo y mirándole á los ojos.*)  
 Aun doy tregua á mis enojos.....  
 Mírame, que aun tengo calma  
 para registrarte el alma  
 á los rayos de mis ojos.
- MATILDE. ¿Estás loco?
- DON JUAN. Así lo creo  
 y que aun te parece poco  
 pues para verme más loco  
 no accedes á mi deseo.  
 (*Con enojo creciente.*)  
 Mira que puedes morir.  
 Júrame que tu alma es pura;  
 veré cómo una perjura  
 pone la cara al mentir.
- MATILDE. A Dios pongo por testigo  
 de que he sido fiel y honrada;  
 y guardé la fé jurada.....  
*desde que me uní contigo.*  
 (*Marcando mucho este verso.*)
- DON JUAN. Pues, si eres esposa fiel,  
 ¿por qué á la boda te opones  
 de Gloria y Luis? ¿Qué razones

- te asisten? Dí...., ¿Te ama él!
- MATILDE. No.
- DON JUAN. Breve y satisfactoria  
una explicacion reclamo.  
¿Amas á Agramonte?
- MATILDE. Le amo  
*como á un hijo.*
- DON JUAN. ¿Y él á Gloria?
- MATILDE. ¡Pluguiese al cielo que no  
(*Sin fijarse en lo que dice.*)  
pues su amor es un delito;  
es un afecto maldito  
que el infierno le inspiró.
- DON JUAN. ¡Conque es cierto! Pues, si anida  
en su pecho amor liviano,  
ó entrega á Gloria su mano,  
ó, con la mísera vida,  
al infame arrancaré  
ese amor, de que blasona  
y el escándalo pregona  
como afrenta.
- MATILDE. (*Resueltamente.*) ¡Oh, no!
- DON JUAN. ¿Por qué?  
(*MATILDE no responde.*)  
¿No me respondes?
- MATILDE. ¡No puedo!
- DON JUAN. ¡Lo exijo! ¡Pronto!
- MATILDE. ¡Jamás!
- DON JUAN. (*La coge otra vez por el brazo.*)  
¡Yo te juro que hablarás!
- MATILDE. ¡Favor!
- DON JUAN. ¡Calla!
- MATILDE. ¡Me das miedo!
- DON JUAN. ¡Basta de enigmas, que estalla  
ya mi enojo! ¡Vive Dios!.....  
Habla, ó. ...  
(*Avanza hácia ella, amenazador. MATILDE retrocede y queda sentada en el sofá. Llegan por el foro*



AÑGEL y VIRTUDES. DON JUAN *se vuelve hacia ellos y procura disimular. Rápido.*)

VIRTUDES.

¡Matilde! (*Salen.*)

Los dos!.....

MATILDE.

(*Aparte á DON JUAN por VIRTUDES y ANGEL.*)

La maledicencia.

DON JUAN.

(*Aparte á MATILDE.*) ¡Calla!

## ESCENA IX.

*Dichos, VIRTUDES y ANGEL.*

(*VIRTUDES y ANGEL hablarán con agitacion.*)

ANGEL.

Amigo Don Juan.

DON JUAN.

¿Amigo?

¿Qué es lo que ocurre de malo?

VIRTUDES.

¡Pronto! ¡Al salon! Es preciso.

(*A DON JUAN.*)

Usted sobre todo. Vamos.

DON JUAN.

¿A qué?

VIRTUDES.

Solo su presencia

puede evitar el escándalo.

(*A MATILDE.*)

Vuestra ausencia inexplicable

de los salones, dá pábulo

á dichos de malas lenguas.

DON JUAN.

(*Sarcástico y designando á VIRTUDES y ANGEL sucesivamente.*)

Hable usted..... y usted. Sí; ambos.

(*A MATILDE, con ironía.*)

Oye, mujer, lo que dicen

malas lenguas de villanos.

ANGEL.

Se dice que está usted preso.....

VIRTUDES.

Que ha venido un Comisario

de policía á llevarle

al Saladero.

MATILDE.

Eso es falso.

ANGEL.

Que usted queria fugarse

- con el dinero del Banco  
de imposiciones.....
- MATILDE. ¡Calumnias!
- DON JUAN. ¿Qué más.....?
- ANGEL. Que ha desafiado  
á Agramonte por asuntos  
de honor.
- DON JUAN. (*A MATILDE.*) ¿Oyes?
- VIRTUDES. (*Aparte á ANGEL.*) Había algo.
- ANGEL. Que está la casa cercada  
y furioso el populacho.
- MATILDE. ¡Mienten!  
(*Rumor del pueblo en la calle. Cesa en seguida.*)
- ANGEL. Oiga usted.
- MATILDE. ¡Dios mío!  
(*DON JUAN corre hácia el balcon.*)
- ANGEL. Me parece que es exacto.
- VIRTUDES. Gritan.
- DON JUAN. Aclaman.
- ANGEL. Maldicen.
- DON JUAN. (*Separándose del balcon.*)  
¡Vive Dios!
- ANGEL. Los convidados  
quieren marcharse. Yo, dije:  
«Le voy á dar un mal rato  
»á Don Juan, pero el amigo  
»es el que debe hablar claro.»
- DON JUAN. (*A ANGEL.*)  
¡Nuncio de la mala nueva,  
fiel amigo..... despiadado.....
- ANGEL. ¡Don Juan!....
- DON JUAN. (*Con ira.*) Venga usted. El vulgo  
pide un mártir ó un tirano  
y puede correr la sangre.  
No pierda usted el espectáculo.  
Al que á verdugo se mete  
le conviene irse habituando.  
(*Váse por el foro.*)

ANGEL. ¡Don Juan!..... Haga usted favores  
si quiere encontrar ingratos.

*(Váse tambien por el foro.)*

MATILDE. ¡Esto más!

VIRTUDES. No te amilanes,  
hija mia. No hagas caso.  
Hay tienes lo que es el mundo.  
Gasta dinero en saraos;  
dá limosnas ostentosas.....

MATILDE. ¡Virtudes!

VIRTUDES. Ese es el pago.  
¡Pobrecita! ¡Tú! ¡tan buena!  
Pues ¿y Don Juan? Si es un santo.  
La gente es lo más ingrata.....  
Mas ¿qué es eso? ¿Estás llorando?  
Lávate un poco esos ojos  
y ven..... Serénate un rato.  
Yo vuelvo al salon.

MATILDE. Sí; véte.

Al punto te sigo.

VIRTUDES. *(Acompañándola hasta la puerta de la izquierda.)*

¡Animo!

*(Váse MATILDE.)*

¡Qué poco espíritu tienen  
estos cúrsis endiosados!

La muchedumbre entusiasta  
adoró el ídolo falso;  
un soplo le arrojó al suelo  
y ella pisó los pedazos.  
Se hundió el templo del orgullo  
y el dueño estaba debajo.

## ESCENA X.

*(VIRTUDES, y KETTI y GLORIA por el foro.)*

VIRTUDES. Gloria. ¿Vienes de la sala?

GLORIA. Sí; allí sucede algo extraño.

Vamos á buscar al niño

- de Ketty, que está en mi cuarto durmiendo.
- VIRTUDES. *(Por KETTY.)* ¿Ya se retira usted?
- KETTY. *Yes.* Como he llegado hoy á Madrid.....
- VIRTUDES. ¿Tendrá sueño?.....
- KETTY. El niño.
- VIRTUDES. Comprendo. Es claro.  
*(Aparte.)*  
La yánkee ha olido la quema.
- GLORIA. ¿Dónde andará ese criado?  
*(Llamando.)*  
Manuel.
- VIRTUDES. Yo vuelvo á la sala.
- GLORIA. El baile está terminando.
- VIRTUDES. *(Con doble sentido.)*  
Falta el *cotillon*, que es nuevo y debe estar animado.  
*(Váse por el foro izquierda.)*
- GLORIA. *(Llamando.)*  
¡Manuel!.... ¿Dónde se ha metido?  
*(A KETTY, despues de coger de la consola del foro izquierda la única luz que alumbraba la escena.)*  
Venga usted. Yo iré alumbrando.
- KETTY. ¡Oh, Miss!..... *(Aparte.)* ¡Shock'ing! (a)
- GLORIA. Si no sé dónde andará ese criado.....  
*(Entran las dos en el cuarto de la izquierda. La escena ha quedado en la mayor oscuridad. Oyése á lo lejos la música del baile.)*

## ESCENA XI.

LUIS, solo.

*(Sale por la segunda puerta de la derecha.)*

No hay nadie..... ¡Qué oscuridad!

---

(a) Repugnante, raro, extraño.

(*Se acerca á la puerta del foro.*)

Aun bailan.... ¡Allí alegría;  
 oculta la policía;  
 cercana la adversidad!  
 Abajo bulle y aumenta  
 la multitud silenciosa  
 con la calma pavorosa  
 que precede á la tormenta  
 y, mirando á ese balcon, (*Señala hácia la ventana.*)  
 las gentes vienen y van  
 y hablan de mí y de Don Juan.....  
 ¡de un cómplice y de un ladron!  
 Con estruendo va á caer  
 la obra de mi delito.....  
 ¿Huir?..... Sí; mas necesito  
 que me siga esa mujer.  
 ¿Y si se negase?..... No.  
 Dió un ósculo en mi retrato.  
 El diablo extendió el contrato  
 y ella, con fuego, selló.  
 Traidor seré á la amistad  
 y el mundo lo dirá así.....  
 ¿Qué me importa el mundo á mí?  
 (*Con enojo creciente.*)  
 ¿Qué soy tuyo, sociedad?  
 Un expósito; la vil  
 escrescencia de tu seno;  
 gérmen que arrojaste al cieno  
 donde se cria el reptil;  
 ¡algo que en osario inmundo  
 escondiste con zozobra!.....  
 ¡algo de carne que sobra  
 en la bacanal del mundo!  
 Sociedad, en que me agito,  
 no me pidas nada honrado.  
 Tu delito me ha enjendrado,  
 ¡soy el cuerpo del delito!  
 el reptil, que se levanta,

y, enroscándose sañudo,  
 muerde tu seno desnudo  
 y se arrolla á tu garganta  
 pues le negaste tus besos  
 ¡y en la boca ha de besarte!  
 tus brazos, y ha de abrazarte.....  
 .....¡hasta que crujan tus huesos!  
 No me implores..... Nunca espere  
 clemencia, tu alevosía.  
 ¿Qué me importa tu agonía!  
 Sufre y calla..... ¡ó ruge y muere!  
 (*Con cinismo.*) ¡Honor! Tu fallo, de hinojos  
 sufra el mundo resignado,  
 pero el pária, el desterrado  
 á quien livianos antojos  
 dieron por cárcel el sér,  
 ¿por qué lo ha de pasar mal?  
 ¿Hice yo algun memorial  
 solicitando nacer?  
 Por doquier advenedizo,  
 soy un sér innominado.  
 Lo que yo haga no es pecado.  
 ¿Nadie soy?..... Pues *nadie* lo hizo.  
 ¿Por qué he de acatar humilde  
 las leyes de mi contrario?  
 ¡Sociedad! Soy tu adversario  
 y te disputo á Matilde.  
 Es necesario huir hoy.  
 Sí; huir y borrar la huella.  
 Alguien llega.

(*MATILDE sale por la izquierda. Al ver la escena á oscuras, llama:*)

MATILDE.

¡Manuel!

LUIS.

(*Aparte; avanzando.*) ¡Ella!

## ESCENA XII.

MATILDE y LUIS.

LUIS. *(Añade á media voz.)*

¡Matilde!

MATILDE. *(Sorprendida.)* ¿Quién es?

LUIS. Yo soy.

¿Me esperaba usted?

MATILDE. *(Con acento breve.)* Quizás.

¡Por Dios, por Gloria, por mí,

aléjese usted de aquí

para no volver jamás!

LUIS. ¿Alejarme?

MATILDE. Así podría

calmar mi angustia espantosa.

Gloria le ama.

LUIS. *(Aparte.)* Está celosa.

Esta mujer será mía.

*(Alto.)* ¿Hoy, que mi dicha comienza,  
huir!

MATILDE. Lo imploro..... lo exijo.

*(Aparte.)* ¿Cómo decirle que es mi hijo  
sin morirme de vergüenza?

LUIS. ¡Matilde!

MATILDE. *(Con angustia.)* Tenga usted calma,  
por piedad.LUIS. *(Aparte.)* ¡Ruega! He triunfado.MATILDE. *(Aparte.)* ¡Cuánto la ama! ¡Desdichado!*(Alto.)* Arranque usted de su alma  
ese afecto que brotó  
en mal hora.LUIS. *(Con fuego.)* ¿Qué he de hacer?

Se arranca el alma del sér,

el amor del alma, no;

y, si huyese en raudo vuelo

de mi amor, el alma mía,

tal es él, que subiría

- para arrancarla del cielo.  
 MATILDE. Por cuanto más ama el hombre  
 se lo imploro.....
- LUIS. ¡Inútil ruego!
- MATILDE. ¡Por..... su madre!
- LUIS. (*Ferozmente.*) ¡Ahora me niego!  
 No pronuncie usted el nombre  
 de tan despiadado sér  
 si algo quiere conseguir.  
 ¡Solo puede maldecir  
 recordando á esa mujer!
- MATILDE. Quizás merece perdon.
- LUIS. A encontrarla frente á frente,  
 el rencor que mi alma siente  
 sería su expiacion.
- VIRTUDES. (*Aparte.*)  
 ¡Cómo contarle la historia  
 de mi culpa, en tal momento!  
 (*Alto.*)  
 Juan quiere, y yo no consiento  
 que usted se case con Gloria.  
 Respete usted la razon  
 suprema, que determina  
 mi conducta.
- LUIS. (*Con pasion.*) La adivina  
 fácilmente el corazon.
- MATILDE. (*Sorprendida.*)  
 ¿Qué me quiere usted decir?
- LUIS. Llámeme usted presuntuoso.
- MATILDE. (*Empieza á comprender que LUIS no está enamorado  
 de GLORIA, sino de ella.*)  
 ¡Qué es esto! ¡Dios poderoso!
- LUIS. Que ya es inútil fingir,  
 Matilde. Es preciso hablar  
 francamente. El tiempo pasa,  
 y muy pronto en esta casa  
 la miseria ha de habitar.  
 (*Rumor en la calle.*)



Con extrema agitacion  
hierve en la calle la gente,  
designando á un delincuente  
y pidiendo su prision.

MATILDE. ¡Mi marido!

LUIS. Ya, á su lado,  
sólo existe desventura.....

MATILDE. ¡Oh!

LUIS. Si al grito de locura  
de mi afecto apasionado  
respondió un eco de amor.....

MATILDE. *(Comprendiendo ya que LUIS la ama, dice aparte con espanto:)*

¡Jesús!

LUIS. ....Huya usted conmigo.

MATILDE. *(Aparte; horrorizada.)*

¡Dios justo! ¡Horrible castigo  
me impones!

LUIS. *(Encontrando á su madre en la oscuridad, le coge la mano, que ella le retira con extrema violencia.)*

¡Te amo!

MATILDE. *(Aparte.)* ¡Qué horror!

*(Alto y con acento desgarrador.)*

¡Luis!

LUIS. Dí que me amas.

MATILDE. *(Decidida á confesarle que es hijo suyo.)* ¡No más!

¡Soy tu!.....

*(Va á decirle que es su madre y se detiene avergonzada. LUIS entiende que iba á decir: ¡Soy tuya!)*

*(Aparte.)* ¡Qué vergüenza!

LUIS. *(Con tono suplicante.)* Acaba.

.....¡Tuya! ¡Dí!..... Poco faltaba.

MATILDE. *(Aparte.)*

¡Oh! ¡No lo sabrá jamás!

*(Huye sin que LUIS lo note y entra en el primer cuarto derecha. Suena rumor del pueblo á intervalos, pero de manera que no ahogue la voz de los actores.)*

## ESCENA FINAL.

LUIS y GLORIA; *después* DON JUAN, VIRTUDES, ANGEL y CONVIDADOS; *más tarde* KETTY, TOM y MATILDE.

- LUIS. *(Buscando á MATILDE en la oscuridad.)*  
¡Matilde! ¡No huyas, mi bien!  
Oye ese rumor creciente.....
- GLORIA. *(Ha salido por la izquierda y se dirige hácia el balcón al oír el rumor del pueblo, que ha de cesar á poco.)*  
¿Qué será? Grita la gente.....
- LUIS. *(A media voz, y creyendo que MATILDE le escucha todavía.)*  
Sígueme. Aun es tiempo. Ven  
ántes que la furia estalle  
de esa turba despiadada.
- GLORIA. *(Aparte y avanzando hácia LUIS.)*  
Es Luis. No le entiendo nada  
con el ruido de la calle.  
*(Cesa el rumor del pueblo.)*
- LUIS. *(Extiende el brazo; encuentra la mano de GLORIA y dice á ésta, creyendo que es MATILDE:)*  
No huyas de mí, dueño amado.
- GLORIA. *(Aparte y retirándose un poco.)*  
Era Luis. Yo bien decía.  
*(Bien marcado este aparte.)*
- LUIS. Por llamarte esposa mia,  
la existencia hubiera dado  
mas, ya que no puede ser,  
huye conmigo y te juro  
que, si hay otro amor más puro,  
más grande no le ha de haber.
- GLORIA. *(A medida que LUIS habla ha manifestado primero sorpresa y luego pena é indignacion. Se lleva las manos al pecho, vacila y parece que la emociion no la permite hablar. Aparte, dice:)*  
¡Ay..... de mí!  
*(Cae en brazos de LUIS sin perder por completo el conocimiento. Rumor fuera.)*

- ANGEL. *(Dentro gritando:)*  
¡Pronto..... al balcon!
- LUIS. Sígueme. Yo te lo ruego  
por este beso de fuego.....  
*(La besa en la frente ó en la mano y GLORIA, con nerviosa sacudida, se desprende de sus brazos.)*
- GLORIA. *(Gritando.)* ¡Miserable!  
*(En este momento aparece DON JUAN, por la puerta del foro, seguido de VIRTUDES, ANGEL y CONVIDADOS y precedido por MANUEL, que trae luces.)*  
*(DON JUAN, que ha visto á su hija en brazos de LUIS, que éste la besó y que ella le ha rechazado, grita con furor:)*
- DON JUAN. ¡Maldicion!  
*(Entran con prontitud todos los que vienen con DON JUAN.)*
- GLORIA. ¡Padre! *(Corre hácia él, que la rechaza.)*
- LUIS. *(Mirando á GLORIA, y comprendiendo su equivocacion.)*  
¡Oh!
- DON JUAN. *(A GLORIA.)* ¡Liviana!  
*(GLORIA dá un grito, al ver la equivocacion de su padre, estiende hácia él los brazos como implorando piedad y luego hácia los convidados, que se alejan de ella mirándola con severidad. Por fin cae de rodillas. ANGEL se acerca á ella.)*  
*(A LUIS.)* ¡Ay de tí!
- VIRTUDES. *(Aparte de los convidados.)*  
¡La pudibunda doncella!  
¿Eh? *(Cuchichean mirando á GLORIA con desprecio.)*
- DON JUAN. *(A LUIS, señalando á GLORIA.)*  
¡Tu mano para ella  
ó tu vida para mí!
- LUIS. *(A parte.)*  
Ganemos tiempo.  
*(Alto á DON JUAN.)* Será  
mi esposa. Lo he prometido.

- (Ketty aparece en la puerta de la izquierda trayendo de la mano á TOM, y al ver á LUIS, grita:)
- KETTY. ¡Muñoz!
- LUIS. (Reconociéndola.) ¡Ketty!
- KETTY. ¡Mi marido!
- TODOS. (Señalando á LUIS.)  
¡Su marido!
- TOM. (Con mucha alegría y como recordando la palabra que su madre le ha enseñado.)  
¡Yes! ¡Pa..... pá!
- DON JUAN. (Precipitándose hácia la mesa como para sacar de un cajon un arma, dice á LUIS:)  
¡Vas á morir por mi mano!  
(ANGEL sujeta á DON JUAN, MATILDE sale por la izquierda y se interpone tambien entre DON JUAN y LUIS.)
- LUIS. (A DON JUAN, friamente.)  
¡Asesinado?
- MATILDE. (Gritando.)  
¡No!
- DON JUAN. (A LUIS.) Elige.  
(A MATILDE, por LUIS.)  
¡La Opinion pública exige que yo mate á ese villano!

TELON RÁPIDO.

---

---

## ACTO TERCERO.

~~~~~

La misma decoracion. La escena está alumbrada por la luz de una bugia colocada sobre la consola del foro, izquierda.—MANUEL aparece cerca de la puerta de la izquierda y mirando hácia el interior.—Al levantarse el telon se separa de la puerta y se sienta en el sofá.

ESCENA PRIMERA.

MANUEL; *despues* DON JUAN.

MANUEL,

Esperaré á que se vaya
la vieja del sexto piso
para dar á la Señora
la carta, en que Don Luisito
contesta á la que he llevado
á su casa.

(Mirando la carta para ver si puede leer algo ahuecando el sobre y dejándola despues sobre la mesa, añade:)

Estos son lios;
pero, por treinta monedas,
vendieron á Jesucristo.

(Suenan las cuatro en el relój de sobremesa.)

¡Las cuatro? ¡Vaya una noche
toledana! Estoy rendido;

Tengo un sueño.... *(Bosteza.)*

Ya parece

que se han quedado tranquilos.

El ama y Doña Virtudes,

esa vieja ó tabardillo,

velan á la señorita

y la dan los *globulitos*.

Don Juan se encerró en su cuarto

con Don Angel, que ha salido

por segunda vez. Barrunto

que tratan de desafíos

y que Don Luis y mi amo

van á romperse el bautismo

en cuanto Dios amanezca.

No armaron mal laberinto.....

En esta casa no hay órden.....

Yo, apenas cobre, desfilo;

que esta noche es de verbena;

he encontrado ciertos tipos

alrededor de la casa

y puedo pagar los vidrios

rotos, si empiezan de nuevo

las pedradas y los gritos.

Todo ¿por qué? Por el amo

y su Banco maldecido

donde impuse mis ahorros

solamente al seis por..... cinco.

¡Qué tonterías hacemos

los que somos desprendidos! *(Bosteza.)*

Pues, señor, es ya muy tarde

y viene aquí un remusguillo.....

(Empieza á dormirse.)

¡Lo que variamos los hombres,

de opinion, no es para dicho!.....

¡Y yo que creía al amo

un santo! ¡Valiente..... pilló!

(Se duerme en el sofá, dejando la carta sobre el ve-
lador.)

ESCENA II.

MANUEL y DON JUAN.

DON JUAN. *(Sale, por la primera puerta de la derecha, muy preocupado y no ve á MANUEL hasta cuando lo indique el diálogo.)*

No vuelve y la noche avanza.

Acaso no encontró amigos

que se dignen ser testigos

de mi muerte ó mi venganza.

(Con amargura.)

Es natural. Al instante

habrán caído en la cuenta

de que ya vieron mi afrenta.....

que es lo más interesante.

Los que ayer me han adulado,

desdeñosos han huido;

pretextan que he delinquido;

saben que estoy arruinado

y ya la amistad se feria

como impura cortesana,

y es, con los ricos, liviana,

gazmoña con la miseria.

*¡Oro! infame pedestal

*donde se elevó mi orgullo,

*entre incienso y al arrullo

*de la lisonja venal.

*Hoy con insultante grito

*en torno el pueblo alborota

*y te trueca en la picota

*infamante del delito.

Mas yo de la adversidad

resisteré el rudo embate;

pues, del mundo en el combate,

para el que huye no hay piedad.

¿Debo algo de oro? Pues bien;

mañana podré pagar.
 Hoy necesito cobrar,
 pues tengo un deudor tambien.
 ¡Matilde! Dudé de tí
 mas ya mi injusticia veo.
 En cambio tú, Gloria..... ¡Creo
 que he soñado lo que ví!
 Luis me robó tu inocencia
 y es insolvente deudor;
 mas yo, á cuenta de tu honor,
 le arrancaré la existencia.
¡Quién me ha de agradecer!
 ¡De aquí todos han huido,
 y aun resuenan en mi oido
 sus alabanzas de ayer!
 ¡La Opinion, tan radical
 mudanza ha experimentado?
 (*Repara en MANUEL que sigue durmiendo echado de
 bruces sobre la mesa.*)

Manuel..... Aun no se ha acostado.
 Este siempre fué leal.
 ¡Gran injusticia es la mia!
 De la amistad blasfemaba,
 porque lejos no la hallaba,
 y á mi lado la tenia!
 (*Llamando á MANUEL con voz cariñosa.*)
 Manuel.

MANUEL. (*Sin despertarse y con muy malos modos.*)

¡Qué!

DON JUAN. Soy yo, que llamo.

(*Trata de despertar á MANUEL.*)

MANUEL. (*Lo mismo que antes.*)

¡Allá vá!..... ¡Quién es?

DON JUAN. El amo.

MANUEL. (*Incorporándose medio dormido y como recordando la
 idea que tenía cuando se durmió.*)

¡El amo! (*Despues de bostezar.*)

¡Valiente..... pillo!

- DON JUAN. *(Colérico.)*
¡Tunante!
- MANUEL. *(Despertándose desparovido y creyendo que le riñe DON JUAN por haberse dormido, dice:)*
¡Eh..... Si no dormía,
Señor. Si estaba despierto.....
- DON JUAN. Si creyese que era cierto,
la lengua te arrancaría.
- MANUEL. Si yo.....
Vete.
- MANUEL. *(Aparte.)* ¡Buenos modos
de despertar á la gente!
(Procurando dormirse.)
- DON JUAN. Llama al cochero.
- MANUEL. ¡A Vicente?
Se ha marchado cuando todos.
- DON JUAN. * ¡Ingrato!
- MANUEL. * Lo que es en eso
*creo que no es usted justo,
*porque nadie tiene gusto
*en que le rompan un hueso;
*y, además, como venía
*la turba armando jarana,
*y gritaba con tal gana
*y oyeron lo que decia
*temieron.....
- DON JUAN. * ¡Qué?.....
- MANUEL. * Francamente.....
*perder la reputacion,
*pues usted no es un ladron,
*pero lo grita la gente
*y.....
- DON JUAN. * ¡Manuel!
- MANUEL. * Yo no soy quien
*lo dice, y sé que han mentido,
*pero cuento lo que he oido
*porque le quiero á usted bien.
Lo que ha pasado esta noche

me aflije. No soy ingrato.

DON JUAN. *(Mirándole con desprecio, dice friamente:)*

Vete.

MANUEL. *(Dirigiéndose hácia la puerta del foro.)*

Bien

DON JUAN. *(Deteniéndole con un ademán.)*

Dentro de un rato

irás á buscar un coche

de plaza.

MANUEL. ¡Un coche! *(Aparte.)* Esto es grave.

DON JUAN. *(Señalando hácia la primera puerta de la derecha.)*

Yo saldré por esa puerta.

MANUEL. Imposible. No está abierta.

DON JUAN. Pues ¿adónde está la llave?

MANUEL. Don Luis me la pidió ayer,

cuando empezaba el motin,

para entrar por el jardin

sin que le pudiera ver

y, como luego salió

tan deprisa, ni siquiera

me acordé..... Como no fuera

á pedírsela.....

DON JUAN. Ahora no.

MANUEL. ¿Va usted muy léjos?

DON JUAN. Quizás.

¿Qué te importa?

MANUEL. Nada..... pero

digo..... que..... *(Aparte)* con mi dinero

sospecho que no te vas.

DON JUAN. A las nueve volveré.

Si no estoy aquí á esa hora

entregas á la Señora

dos cartas que te daré.

MANUEL. Si quiere usted decirla algo

no es menester que la escriba;

velando con la de arriba

está allí. *(Señala hácia la puerta de la izquierda.)*

DON JUAN. Ignora que salgo

- de casa. Lo sabrá luego.
- MANUEL. Vamos. Si
- DOÑ JUAN. Que no se entere.
- MANUEL. Comprendo lo que usted quiere.
(*Aparte.*)
Tomar las de Villadiégo.
*Esto es duelo ó escapada
*y se va á llevar el diablo
*mi dinero, si no le hablo
*ahora.
- DON JUAN. * ¿Qué dices?
- MANUEL. * Nada.
- DON JUAN. ¿Qué esperas?
- MANUEL. El caso es.....
que si no fuera molesto
á usted, darme lo que he impuesto
en el Banco, al interés.....
- DON JUAN. ¡Tú, también!.....
- MANUEL. Uno desea
lo que es suyo.
- DON JUAN. Hoy cobrarás.
- MANUEL. (*Aparte.*)
Mañana ayunará Blas.
Para el tonto que te crea.
- DON JUAN. Órdenes daré al Cajero,
de pagarte.
- MANUEL. (*Insistiendo.*) Señorito.
La verdad. Yo necesito
al instante ese dinero,
que es fruto de mi trabajo,
y como usted va de viaje (*Recalcando la frase.*)
por lo visto... ..
- DON JUAN. (*Irritado.*) ¿A mí ese ultraje?
¡Insolente?
- MANUEL. Yo no ultrajo;
pido lo justo, Señor.
(*DON JUAN avanza hácia él.*)
No hay que hacer esos extremos.

- DON JUAN. ¡Vete ó juro!.....
 MANUEL. *(Aparte y dirigiéndose hácia el foro.)*
 Ahora veremos
 lo que opina el Inspector.
(Al llegar cerca de la puerta del foro, se vuelve y dice aparte:)
 El caso es que me he dejado
 la carta de Don Luisito
 sobre la mesa.
(Va á dirigirse hácia el velador como para coger la carta sin que DON JUAN le vea.)
- DON JUAN. ¡Repito
 que te vayas! *(Váse MANUEL por el foro.)*
- VIRTUDES. *(Que sale por la puerta de la izquierda.)*
 ¡Qué ha pasado,
 Señor Don Juan?

ESCENA III.

DON JUAN y DOÑA VIRTUDES.

- DON JUAN. Cási nada;
 que, en mi situacion actual,
 ni aflige una ilusion ménos,
 ni importa un agravio más.
 ¿Y Gloria?
- VIRTUDES. *(Señalando hácia la puerta por donde ha salido.)*
 Allí, con Matilde.
 Ha dormido poco y mal.
 Se queja del corazon.
 Mimitos. Ya pasará.
 ¿Por qué no quiere usted verla?
- DON JUAN. Despues.
- VIRTUDES. ¡Qué severidad!
 Al fin es su hija.
- DON JUAN. Señora,
 no lo he olvidado jamás
 y á no tenerlo presente.....
- VIRTUDES. Lo pasado, pasó ya.

- DON JUAN. Más tarde la veré.
 VIRTUDES. Vamos.....
 Matilde le quiere hablar.
 Usted no ha querido oirla
 y tiene necesidad
 de hablarle, segun me dijo.
- DON JUAN. En vano se obstinará.
 VIRTUDES. ¿Por qué?
- DON JUAN. Matilde pretende
 lo que no puede lograr.
 En la frente de mi hija
 ha estampado un loco audaz
 la sentencia de su muerte.
- VIRTUDES. ¿Su muerte!
- DON JUAN. Es poco ¿verdad?
 Pero tiene el miserable
 una vida nada más.
- VIRTUDES. ¿Qué locura! ¿Todavía
 piensa usted en eso, Don Juan?
 ¡Oh, si supiera la pobre
 Matilde!
- DON JUAN. Nada sabrá.
- VIRTUDES. Su ruego.....
- DON JUAN. Sería inútil.
- VIRTUDES. ¡Un duelo! ¡Qué atrocidad!
 Reflexione usted un poco.
 Yo soy su amiga leal.
 Bien lo dice mi presencia
 en esta casa.
- DON JUAN. Es verdad.
- VIRTUDES. Cierto es que Gloria ha perdido
 la estimacion general;
 pues fué muy grande el escándalo,
 más todo se arreglará.
 Lo que la he dicho á la pobre
 Matilde, al verla llorar:
 * Gloria es buena, pero tiene
 * por corazon un volcan.

* Tú ya no tienes sobre ella
 * la menor autoridad,
 * y á mí me respeta. ¿Crees
 * que te pueden ayudar
 * mis prácticas religiosas,
 * mi ejemplo, mi austeridad,
 * en la regeneracion
 * de tu hija? Pues me tendrás
 * á tu lado, un mes, dos meses,
 * un año, dos..... me es igual.
 * Soy, como de la familia;
 * ya vivo en tu vecindad.
 * Desde mañana me instalo
 * en tu casa, y ya verás.....

DON JUAN.
 VIRTUDES.

Señora.....
 Ó somos amigos
 ó no.

DON JUAN.
 VIRTUDES.

Pero.....
 Basta ya.

Yo sé que la gente dice
 muchas cosas; que, al entrar
 aquí, me expongo á que crean
 que me vendí al vil metal;
 pero yo soy buena amiga,
 toda corazon.....

(DON JUAN *hace un movimiento de impaciencia.*)

¡Qué afan!

No se apure usted. Prometo
 que Gloria se enmendará
 y esto es lo más importante.
 Tenga usted serenidad.....

DON JUAN.

(*Aparte.*)

VIRTUDES.

¡Dios me dé calma!
y comprenda
 su situacion especial.
 Porque usted mate á Agramonte
 la Opinion no cambiará,
 y esa es hostil.

- DON JUAN. ¿Quién lo sabe?
 VIRTUDES. ¿Y, lo puede usted dudar?
 * Todos han huido.
- DON JUAN. * Es cierto.
- VIRTUDES. * Ya no le rodearán
 * parásitos codiciosos
 * que adulen su vanidad,
 * y luego le llamen *cursi*,
 * advenedizo, truhan....
- DON JUAN. * ¡Señora!.....
- VIRTUDES. * El vulgo, que un día
 * usted logró esclavizar,
 * gritaba anoche.....
- DON JUAN. * ¡Señora!
- VIRTUDES. * Y dicen que hoy volverá
 * á gritarle..... ¿qué se yô?
 * No lo quiero recordar.....
 * ¡Qué pícaros! ¡A usted, que es
 * dechado de probidad!
 (*Abriendo la ventana de la izquierda y señalando
 hácia la calle.*)
 Repare usted. A la luz
 de los faroles del gas,
 se vé gentes esperando
 algo, que no ocurrirá
 si usted sigue mi consejo.
- DON JUAN. ¿Qué esperan?
- VIRTUDES. No sé; quizás
 dan crédito á esos rumores,
 que se han hecho circular,
 de que usted ha de ser preso.
- DON JUAN. ¡Qué absurdo!
- VIRTUDES. Sí; lo será.
 Dicen que la policía
 de noche no puede entrar
 en casa del delincuente,
 y sin duda esperarán
 á que amanezca.....

- DON JUAN. ¡Prenderme!
- ¡Por qué?
- VIRTUDES. Dicen que será
por *alzamiento de bienes*.
- DON JUAN. ¡Calumnia!
- VIRTUDES. Señor Don Juan.
Usted cultivó la viña
de la popularidad.
Ha entrado la filoxera,
y esa no deja un agraz.
Azufre y ferro-carril. (*Hace un gesto significativo.*)
- DON JUAN. ¡La fuga?
- VIRTUDES. Creo.....
- DON JUAN. Jamás.
Mañana pagaré á todos;
hoy necesito cobrar
deudas de honor, que un villano
juro á Dios que pagará;
y, libre de afrenta, entonces
le diré á la sociedad.....
- VIRTUDES. Algo que, por ser tardío,
acaso no escuchará.
- DON JUAN. Lo que exige mi decoro
nadie me lo ha de enseñar;
en mi casa mando yo,
y, en punto á moralidad,
nadie excede á mi Matilde,
de quien no debí dudar
y, como no necesito
los consejos de usted.....
- VIRTUDES. Ya.
- DON JUAN.y va á amanecer.
- VIRTUDES. Comprendo.
- DON JUAN. Puede usted irse á acostar.
- VIRTUDES. Esto es echarme.
- DON JUAN. No es eso;
pues yo soy el que se va.
(*Váse por la primera puerta de la derecha.*)

ESCENA IV.

VIRTUDES, ANGEL y MANUEL, *por el foro.*

- (ANGEL y MANUEL *hablan en el umbral de la puerta.*)
- VIRTUDES. ¡Y se marcha el muy grosero!
- ANGEL. (A MANUEL.)
Que espere junto á la esquina.
Acaso querrá propina....
- MANUEL. ¿No ha de querer, si es cochero?
- ANGEL. Por la puerta del jardín
saldremos rápidamente.
- MANUEL. Como lo note la gente
habrá la de San Quintín.
- ANGEL. Saldremos al dar la hora.
Ten entornada la reja.....
Despáchate.
(*Váse MANUEL por el foro derecha.*)
(ANGEL, *reparando en DOÑA VIRTUDES, deja sobre
la consola del foro, izquierda, una caja pequeña que
trae y dice con disgusto:*)
¡La vieja!
Al cabo Registradora.

ESCENA V.

ANGEL y VIRTUDES.

- VIRTUDES. ¡Ángel!
- ANGEL. Me parece.
- VIRTUDES. (Aparte.) ¡Tonto!
- ANGEL. ¿Y, usted?....
- VIRTUDES. Creo. Salvo error.
¿Ángel tan madrugador?
- ANGEL. ¿Virtudes aquí tan pronto?
- VIRTUDES. ¿Qué hace usted?
- VIRTUDES. ¿Yo? Caridad.
Velar á Gloria. Está enferma.
- ANGEL. Y ¿extraña usted que no duerma
quien vela por la amistad?

VIRTUDES. ¡Usted, de Don Juan amigo!
Permítame que me asombre,
¿No dijo usted que era un hombre
tan malo!

ANGEL. *(Con descaro.)*

Ya no lo digo.

VIRTUDES. ¡Aplomo sin ejemplar!

ANGEL. No sea usted infeliz.

La opinion, no es la nariz
que no se puede cambiar;
y aun esa, por accidente,
se la remienda de viejo
con un trozo de pellejo
de un amigo complaciente.

VIRTUDES. *(Con sarcasmo.)*

Lo creo y á la verdad
deben de ser muy felices
los que cambian de narices
con tanta facilidad
si hallan un amigo fiel,
aunque sea *perro viejo*,
á quien *quitar el pellejo*
para utilizarse de él.

ANGEL. Señora.....

VIRTUDES. ¿Usted, que ayer dió
la razon al Secretario?.....

ANGEL. Hoy no opino lo contrario.

El Secretario soy yo.

VIRTUDES. ¿De Don Juan?

ANGEL. Sí.

VIRTUDES. ¡Vamos!

ANGEL. ¡Pse!

VIRTUDES. Pues de él la Opinion muimura,

y la pública censura

le puede alcanzar á usted

* y áun esa estrecha amistad

* con hombre mal reputado

* puede llamarla un Juzgado.....

- ANGEL. * Y ¿cómo?.....
- VIRTUDES. * Complicidad.
- * Yo les quiero; usted lo sabe,
 * más comprendo que es preciso
 * que por siempre y de improviso
 * nuestra intimidad acabe.
 No mire usted con desden,
 Angel, la reputacion.
 Consulte usted la opinion
 de los que le quieren bien.
- ANGEL. * *(Riéndose sarcásticamente.)*
- * ¿La Opinion pública? ¡Ya!
- VIRTUDES. * ¿Se burla usted?
- ANGEL. * Me he reido
 * recordando un sucedido.
- VIRTUDES. * *(En tono de burla.)*
 ¿Tiene gracia?
- ANGEL. * Usted verá.
(Coge la luz que está sobre la consola y alumbra un retrato al óleo que hay sobre la pared del foro izquierda. Despues dejará la luz sobre un mueble, de modo que quede delante precisamente de la ventana.)
- VIRTUDES. * ¿Conoce usted á ese?
- ANGEL. * Era
 * el padre de Don Juan Perez,
 * Un señor que llegó á Alférez
 * en veinte años de carrera
 * y le llamaron pancista
 * y de pena se murió
 * el año que el rey rabió.
 * Ese fué el protagonista.
 * A la calle salió Juan
 * buscando una ropería
 * porque cierta pulmonía
 * le gritó: ¡Tumba ó gaban!
 * «Fácilmente me compongo.....
 * (decía al ir á la tienda)
 * «.....en cuanto vea la prenda,

- * "pido, pruebo, pago y pongo."
- * Pero brotó en lo profundo
- * de su cráneo casi huero
- * una idea y dijo: "Quiero
- * "consultar con todo el mundo."
- * Halla á su amigo Ramon
- * que, razonando el consejo,
- * dice: "Chico; en tu pellejo,
- * yo me compraba un baston."
- * A pocos pasos de allí
- * oyó: "¡Compre usted un botijo!"
- * Luego, otro amigo, le dijo:
- * "Cómprame botas á mí."
- * Quién, le propuso un tintero;
- * quién, le aconsejó un armario;
- * uno dijo: "Un Diccionario;"
- * otro: "Un perro ratonero....."
- * La Opinion pública, en fin,
- * tanto influyó sobre Juan,
- * que en vez de comprar gaban
- * volvió..... ¡con un violin!
- * y, exclamaba, muy triston,
- * tiritando en el invierno:
- * "¿La Opinion pública? ¡Cuerno
- * "con la pública opinion!"

VIRTUDES. Pues hay que oirla. Es preciso para no dar un mal paso, y usted de ella no hace caso.....

ANGEL. Sí señora; caso..... omiso. Mas ya hablaremos despues *(Suena una campanada.)* que las cuatro y media dan y voy á ver á Don Juan para asuntos de interés.

VIRTUDES. ¿De interés?

ANGEL. *(Disimulando.)* La Bolsa baja y Don Juan intenta un juego.....

VIRTUDES.¿con esas armas de fuego

que usted trae en esa caja?
(Señalando la que ANGEL dejó al entrar sobre la con-
sola.)

Lo sé todo. ¿A qué fingir?
 Sé que hay un duelo pendiente.....

ANGEL. ¿Y Matilde?

VIRTUDES. Únicamente
 sabe que se han de batir
 Agramonte y su marido;
 pero no cuándo ha de ser.
 Teme que no ha de ceder
 su esposo y se ha dirigido
 á Agramonte.

ANGEL. ¿Ha contestado?

VIRTUDES. Aun no. Ella hará que desista.....

ANGEL. Es inútil la entrevista;
 pues ya está todo arreglado.

VIRTUDES. ¿Arreglado..... y bien?

ANGEL. *(Sério.)* Sí tal.

VIRTUDES. ¡Oh, me alegro! Ha sido suerte.

¿Conque no hay duelo?

ANGEL. *(Con gravedad.)* Sí; á muerte,
 á las seis, en el Canal.

De ese modo se arregló.

VIRTUDES. ¡Buen arreglo! ¡Vaya un modo!

ANGEL. Ni Don Juan quiso acomodo
 ni se lo propuse yo.

Así, el que es amigo fiel,
 en estos lances se porta.
 Que le maten; no me importa;
 mas que no haga mal papel.

VIRTUDES. ¡Oh, si Matilde supiera!.....

ANGEL. En vano le imploraría.

Hoy, Don Juan, se batiría
 aunque el mundo se opusiera.

VIRTUDES. ¡Un duelo!

ANGEL. *(Mirando si les oye alguno.)*

¡Chist

- VIRTUDES. Es horrible.
- ANGEL. ¡Qué hacer en caso tan grave!
(*Con impaciencia.*)
Rezar mucho..... si usted sabe,
y callar, si la es posible.
- VIRTUDES. (*Picada.*)
¡Angel!
- ANGEL. Lo mismo ha de ser
si cuenta usted lo que pasa.
Don Juan vá á salir de casa
conmigo, al amanecer,
y pronto será de dia.
- VIRTUDES. ¡Pobre Matilde! ¡Es tan buena!
- ANGEL. Evitémosla una escena
que nada remediaría
y, si usted la ama.....
- VIRTUDES. En efecto.
- ANGEL.Quedándose á consolarla.....
- VIRTUDES. ¿Yo..... quedarme?
- ANGEL.Puede darla
una prueba de su afecto.
(*Se dirige hácia la primera puerta derecha.*)
- VIRTUDES. Pero.....
- ANGEL. Don Juan está allí
esperando.
- VIRTUDES. Es que.....
- ANGEL. Ya es hora.
Dispéñeme usted, señora.
(*Váse por la primera puerta de la derecha.*)
- VIRTUDES. Pues yo no me quedo aquí.
¡Buena ha sido la ocurrencia!
Vámonos, ántes que salga
Matilde.
(*Va á dirigirse hácia el foro y se detiene al ver á
LUIS que abre con precaucion y sale por la primera
puerta de la derecha.*)
¡Jesús me valga!
¡Agramonte! ¡Qué imprudencia!

ESCENA VI.

VIRTUDES y LUIS.

- LUIS. *(Sorprendido.)*
¿Virtudes?
- VIRTUDES. *(A media voz.)* ¿Y se propasa usted á volver aquí?
Pronto. Don Juan está ahí.
Váyase usted de esta casa.
- LUIS. ¿Aun aquí?
- VIRTUDES. ¡Virgen María!
- LUIS. *(Señalando hácia la bugía que está sobre la consola, ó en otro mueble, delante de la ventana de la izquierda.)*
Al ver la seña, he subido.
- VIRTUDES. ¿Qué seña?
- LUIS. ¿No ha recibido Matilde, una carta mia?
- VIRTUDES. No.
- LUIS. VÍ esa luz, la señal que en mi billete indicaba, y creí que me llamaba Matilde.
- VIRTUDES. Ha sido casual.
Ella no leyó papel alguno. Pero ¿qué espera usted? ¿Si Don Juan saliera!.....
- LUIS. *(Sombrío.)*
Tanto peor para él, que es á muerte la partida, armas traigo y estoy loco, y el lugar importa poco para jugarle la vida.
- VIRTUDES. No. ¡Jesús! Tenga usted calma.
Van á llegar..... ¡Dios eterno!.....
¡Usted trae aquí el infierno!.....
- LUIS. ¡Si es que le llevo en el alma!

- VIRTUDES. Pronto; que Don Juan saldra
creyendo que usted le aguarda
para el duelo.
- LUIS. Mucho tarda.
No es posible el duelo ya.
Si saliese, antes del dia,
Don Juan será detenido;
si amanece, y no ha salido,
entrará la policia
á prenderle.
- VIRTUDES. ¿Qué razon?.....
- LUIS. Mi denuncia y su pecado.
- VIRTUDES. Pero ¿usted le ha denunciado?
- LUIS. Por falsario y por ladron.
- VIRTUDES. ¡Y aun se atreve usted á venir
á su casa!
- LUIS. Sí.
- DON JUAN. (*Llamando, dentro.*) Manuel.
- LUIS. ¡Su voz!
- VIRTUDES. (*Muy apurada.*) ¡Madre mia! ¡Es él!
Váyase usted. Va á salir.
- LUIS. ¡Qué importa!
- VIRTUDES. Oiga usted mi ruego.
Salga usted. ¡Qué compromiso!
¡Dios nos ampare!
- LUIS. Es preciso
que vea á Matilde.
- VIRTUDES. Luego.
Por ella y por Gloria, que
no le han ofendido. (*Le empuja hácia la puerta.*)
- LUIS. Sea.
Pero es urgente que vea
á Matilde, y volveré.
(*Váse por la primera puerta de la derecha.* VIRTUDES
cierra y echa el cerrojo por dentro.)

ESCENA VII.

VIRTUDES *sola.*

¡El cerrojo!..... ¡Al fin!... .. ¡Qué susto me ha dado! Ya llega el día.

(Se acerca á la ventana y apaga la luz.)

Va á subir la policía.

¿A qué pasar un disgusto?

Vámonos. Eso es lo urgente;

pues no es cosa de que ande

en escándalo tan grande

una señora decente.

(Váse por el foro. Empieza á entrar por la ventana la luz roja del crepúsculo.)

ESCENA VIII.

MATILDE *sola.*

(Sale por la puerta de la izquierda y se queda un momento mirando hácia el interior del cuarto.)

Descansa al fin..... ¡Pobre Gloria!

Dos veces, trémulo, el lábio

de mi culpa y de mi agravio

fué á referirla la historia.

¿A ella?..... No. Mi confianza,

más triste haría su suerte.

.....¿A Juan?..... Es pedir la muerte

y aun alienta mi esperanza.

¿Quién renuncia en un momento

vida, amor, felicidad?.....

Que Luis sepa la verdad

y cesará mi tormento.

Juan pretende en desafío

darle la muerte. ¡Qué horror!

¡Mi esposo, lavar su honor

con sangre del hijo mio!

Mas yo el duelo impediré.

Hablaré á Luis. Le he citado,
 mas no vuelve ese criado
 con la respuesta. ¿Qué haré?
 ¡Qué impaciencia!

(Se oye rumor lejano en la calle. Poco ruido.)

¿Ese rumor
 que cesó y torna otra vez?.....

(Se asoma á la ventana.)

Es el mundo..... ¡austero juez
 que fué siervo adulador!.....

Ya de la noche sombría
 se rasga el fúnebre velo
 y de rojo tiñe al cielo
 el albor del nuevo día.

¡Así el nocturno sudario
 rasgó impaciente la aurora
 hoy hace años!.... Fué á la hora
 que va á marcar ese horario.

Fruto de torpe deseo,
 que me tendió infame lazo,
 palpitaba en mi regazo

un sér inocente. ¡Aun creo
 mirar la mano crüel
 que me arrebató á mi hijo
 y oír la voz que me dijo:

«Méno hablar. ¿Qué sabe él?»

Llorando besé su frente
 y lancé un grito de espanto
 pues sobre ella ví mi llanto,
 que el fulgor del sol naciente
 trocó en sangriento rocío.

¡Sangre creí que brotaba,
 del postrer beso que daba
 en la frente, al hijo mio!

*(Cae sentada delante de la mesa, apoyando la frente
 en las manos, vé la carta que dejó MANUEL y la
 coge y abre, procurando leerla á la escasa claridad
 que hay en la habitacion.)*

¿Una carta? Mas ¿de quién?.....

Que es la letra de Luis creo....

¡Hay tan poca luz!..... No veo.

(Se acerca á la ventana, como buscando mayor claridad, y al extender el papel de la carta, para leerla, un rayo rojo del sol la ilumina de pronto, de modo que el papel parezca como ensangrentado.)

MATILDE dá un grito de terror.)

¡Ah! ¡Jesús! ¡Sangre tambien!

(Se reñone y lee con acento entrecortado.)

«Don Juan me ha retado á muerte

»y he deferido á su reto.

»Antes te veré en secreto

»si quieres seguir mi suerte.

»Si te decides por fin.....

»Una luz en la ventana.

»Al despuntar la mañana

»entraré por el jardín.

«Pasaré por un cobarde

»por tu amor.....» *(Arrugando la carta.)*

¡Antes del día!

¿Será tiempo todavía?

Haré la señal.

(DON JUAN y ANGEL salen por la segunda puerta derecha y se dirigen hácia el foro. MATILDE avanza hácia ellos. ANGEL lleva la caja de las pistolas y dos espadas de desafío.)

ESCENA IX.

DON JUAN, MATILDE y ANGEL.

DON JUAN. *(A ANGEL.)* Ya es tarde
y espera el otro testigo.

MATILDE. *(A DON JUAN con voz alterada.)*

¿Adónde vas á esta hora?

(Reparando en las armas que lleva ANGEL.)

¡Esas armas! ¡Oh!

(Quita á ANGEL la caja y la pone sobre la mesa.)



- ANGEL. (Confuso.) ¡Señora!
- DON JUAN. (A ANGEL.)
Vaya usted que ya le sigo. (Váase ANGEL por el foro.)
- MATILDE. ¿Dónde vais? ¿Para qué son esas armas? ¡Sangre y luto anuncian!
- DON JUAN. Es el tributo que reclama la Opinion. Testigo de una asechanza, contra Gloria la comenta y el escándalo en la afrenta pide sangre en la venganza.
- MATILDE. ¿De Luis?
- DON JUAN. ¡Lo puedes dudar!
- MATILDE. Perdónale.
- DON JUAN. No.
- MATILDE. ¡Crüel!
- DON JUAN. ¡Y tú intercedes por él!
- MATILDE. ¿Por qué sangre?
- DON JUAN. Por lavar la mancilla del honor.
- MATILDE. ¡Sangre que vierte el enojo no lava, es estigma rojo que amancilla al agresor!
- DON JUAN. Secretos fié al ingrato que á Gloria infamó atrevido. Si me vende, soy perdido y hablará si no le mato. Déjame.
- MATILDE. Espera. ¡Qué espanto! ¡Un duelo!
- DON JUAN. Sí.
- MATILDE. ¿Quieres duelo?
Mira á tu hija sin consuelo; mira mi angustia y mi llanto.
(Se abraza á él para impedirle marchar.)
- DON JUAN. ¿Y he de pasar por cobarde? ¡Quita!

- MATILDE. ¡Escucha!
- DON JUAN. He de marchar.
- MATILDE. Pero ántes me has de escuchar.
- DON JUAN. Luego.
- MATILDE. Ahora. Óyeme.
- DON JUAN. Es tarde.
- (Rechazándola. MATILDE cae de rodillas sin soltarle.)
- ¡Fuera!
- MATILDE. No te irás.
- DON JUAN. ¡Qué no!
- MATILDE. ¡Mis brazos has de romper primero!
- DON JUAN. *(Brutalmente.)*
- ¡Aparta, mujer!
- ¡Ea! ¡Paso!
- (La arroja al suelo, váse y cierra por fuera la puerta del foro.)
- MATILDE. *(Se levanta precipitadamente gritando con angustia.)*
- ¡Juan! *(Forcejea por abrir la puerta del foro.)*
- ¡Cerró!
- (Queda aterrada y, de pronto, como recordando que hay otra salida, corre hácia la primera puerta de la derecha y la abre precipitadamente. LUIS aparece en el umbral y MATILDE al verle da primero un grito de sorpresa y luego otro de alegría.)*

ESCENA X.

LUIS y MATILDE.

- ¡Por aquí!
- LUIS. Matilde.
- MATILDE. ¡Ah!
- ¡Luis!
- LUIS. Sí.
- MATILDE. Juan quiere matarte.
- Puede volver y encontrarte.
- LUIS. No temas. No volverá.
- MATILDE. ¿Por qué?

- LUIS. Por que han ordenado
su captura.
- MATILDE. ¡Dios eterno!
(*Observando que LUIS sonrie siniestramente.*)
¡Oh! ¿Qué rayo del infierno
tu semblante ha iluminado?
- LUIS. ¡Matilde!
- MATILDE. ¿Él..... preso? ¡Ay de mí!
¡Preso!
- LUIS. Al pié de la escalera
le aguardan.
- MATILDE. Tú has sido..... ¡Fiera!
Tú le has denunciado!
- LUIS. Sí.
Cuando es desigual la lucha,
la traicion es un derecho.
- MATILDE. ¡Oh, desdichado! ¿Qué has hecho?
(*Corre hácia la puerta del foro y aplica el oido á la
cerradura.*)
(*Se oye el rumor de la lucha que sostiene dentro DON
JUAN con los que quieren prenderle.*)
- DON JUAN. (*Gritando dentro.*)
¿Yo preso?
- MATILDE. ¡Su voz! Escucha.
- DON JUAN. (*Dentro.*)
¿Yo preso?
- INSPECTOR. (*Dentro.*) Si ¡Voto á San!.....
- DON JUAN. (*Lo mismo.*)
¡Abre paso, ó juro!.....
- INSPECTOR. (*Lo mismo.*) ¡No!
¡Sugetadle!
- MATILDE. (*A LUIS, que estará cerca de la primera puerta de
la derecha.*)
¡Llegan! ¡Oh!
¡Vete!
- LUIS. Pero.....
- MATILDE. (*Con acento desgarrador, á la vez de súplica y ame-
naza.*)

(Le obliga á salir por la primera puerta de la derecha y echa el cerrojo. En el mismo momento sale DON JUAN por la puerta del foro, que vuelve á cerrar por dentro precipitadamente. El desórden de su traje y su agitacion demuestran la lucha que há sostenido. MATILDE avanza hácia él diciendo:)

¡Juan!

ESCENA XI.

DON JUAN y MATILDE; despues GLORIA.

¡Al fin! *(Viendo á MATILDE.)*

¡Oh! ¿Tú?

MATILDE.

¿Qué ha pasado?

(Con voz alterada.)

No sé.... Me han acometido por prenderme. Uno ha caido con el pecho atravesado.

(Arroja un estoque desnudo que trae en la mano.)

MATILDE.

¿Le heriste?

(Rápido.) Creo que sí.

Cuida de Gloria. Las dos me seguireis.

MATILDE.

Pero.....

(Abrazándo'la.) Adios.

(Se dirige hácia la primera puerta de la derecha, por donde salió LUIS. MATILDE se interpone impidiéndole la salida.)

MATILDE.

¿Adónde vas?

Por allí.

MATILDE.

¡No! ¡Jamás!

DON JUAN.

(Sorprendido.) ¡Estás demente!

INSPECTOR.

(Dentro. Llamando á la puerta del foro.)

¡Abrid á la Autoridad!

DON JUAN.

(Tratando de separar á MATILDE de la puerta, y con enojo creciente al ver su obstinacion.)

¡Quita!

- MATILDE. ¡Imposible! ¡Piedad!
- INSPECTOR. (*Dentro.*)
¡Don Juan!
- DON JUAN. ¿No oyes á esa gente?
- MATILDE. ¡Atrás!
- DON JUAN. (*Luchando con ella.*) ¡Traidora! ¡Disponte
á morir, ó abre al momento!
- MATILDE. ¡Perdon!
- LUIS. (*Dentro, y llamando á la primera puerta de la de-
recha.*)
¡Matilde!
- DON JUAN. ¡Ese acento!
- LUIS. (*Como antes.*)
¡Abre, Matilde!
- DON JUAN. (*Furioso y amenazador.*) ¡Agramonte!
¡Y me impedías salir
por él!
- MATILDE. Sí; escúchame.
- DON JUAN. ¡Infame!
- ¡Paso!
- MATILDE. ¡No!
- DON JUAN. ¡Harás que derrame
tu sangre! ¡Vas á morir!
- (*Le amenaza con una de las pistolas que hay en la
caja que quedó sobre la mesa. MATILDE se abraza
á DON JUAN para impedir que dispare sobre ella.*)
- MATILDE. (*Gritando.*)
¡A mí!

ESCENA XII.

Dichos y GLORIA; despues el INSPECTOR y AGENTES DE POLICIA.

- GLORIA. (*Sale del primer cuarto, izquierda, con el cabello suel-
to, muy fálida y vestida con un traje blanco. Corre
hácia sus padres y no pudiendo separarlos y oyendo
llamar al INSPECTOR y AGENTES, abre precipita-
damente la puerta del foro.*)
¡Padre! ¡Madre mia!

- MATILDE. ¡Socorro!
- GLORIA. ¡La mata!
(*Entran el INSPECTOR y los AGENTES, que se precipitan sobre DON JUAN, le sujetan y se le llevan por el foro cuando lo indique el diálogo.*)
- DON JUAN. (A GLORIA.) ¡Aleve!
- INSPECTOR. (A los AGENTES.)
¡Prendedle!
- DON JUAN. ¡A mí! ¿Quién se atreve?
(GLORIA se interpone y DON JUAN no puede defenderse. Los AGENTES le sujetan.)
¡Paso! ¡Atrás!
- GLORIA. ¡Virgen María!
- INSPECTOR. ¡Llevedle!
- GLORIA. (Sorpresa.) ¡No!
- DON JUAN. ¡Maldición!
¡Dejadme lavar mi fama
con sangre!
(Rumor del pueblo, en la ventana.)
- INSPECTOR. (Señalando hácia la calle.)
¡Venganza clama
unánime la Opinion!
¡Llevedle!
- VOCES. (En la calle.) ¡Muera Don Juan!
¡Muera!
- DON JUAN. (Forcejeando.) ¡Apartad! (*Deja caer al suelo la pistola.*)
- INSPECTOR. ¡Vamos!
- GLORIA. ¡Padre!
- DON JUAN. ¡Me has perdido!
(Los AGENTES se llevan á DON JUAN por el foro. MATILDE llora apoyada en la mesa. GLORIA, dominando su debilidad, se acerca á MATILDE y sacudiéndola el brazo, dice.)
¡Madre! ¡Madre!
¡Qué es esto!
- MATILDE. (Abatida.) ¡Preso!
- GLORIA. ¡Se van?.....

Le llevan, y es e gentío (*Señala hácia la ventana.*)
 le amenaza. ¡Ven! ¿Qué tienes?
 ¡Yo ire sola si no vienes!
 (*Váse por el foro gritando:*)
 ¡Padre mio! ¡Padre mio!
 (*MATILDE parece aterrada y sin fuerzas para seguir á su hija.*)

ESCENA XIII.

MATILDE y LUIS; *despues* GLORIA.

MATILDE. ¡Desfallezco! ¡Esto es soñar!
 LUIS. (*Dentro.*)
 ¡Matilde! ¡Matilde!
 MATILDE. ¡Él!
 ¡Luis! No seá tan cruel.
 Éste le puede salvar.
 Le dire que es hijo mio.
 (*Abre la primera puerta derecha y sale por ella LUIS.*)
 LUIS. ¿Preso?
 MATILDE. Sí.
 LUIS. Eres libre.
 MATILDE. ¡Atrás!
 LUIS. Has de seguirme.
 MATILDE. ¡Jamás!
 LUIS. Necio escrúpulo tardío.
 MATILDE. ¡Vete!
 LUIS. Contigo.
 MATILDE. Insensato.
 LUIS. ¡Mi vida!
 MATILDE. Calla. ¡Qué horror!
 LUIS. ¡Yo te amo!
 MATILDE. ¡Maldito amor!
 LUIS. (*Cogiendo la pistola que DON JUAN dejó caer al suelo en la escena anterior.*)
 ¡Ven ó mueres y me mato!
 MATILDE. (*Presentándole el pecho.*)
 ¡Hiere..... sí!

- LUIS. ¡Matilde!
- MATILDE. ¡Hierre!
- Castigue ese arma homicida
el crimen de darte vida.
¡¡Soy tu madre!! ¡Mata y muere!
- LUIS. *(Deja caer la pistola al suelo y da un grito de dolor,
ira y sorpresa.)*
¿Tú.... mi madre?
- MATILDE. Sí.
- LUIS. *(Con desesperacion.)* ¡No es
verdad!
- MATILDE. Lo juro.
- LUIS. ¡No es cierto;
que al oírte no se ha abierto
el abismo á nuestros piés
y aún el rayo no ha caído
que nos hubiera abrasado
á tí, por no haberme amado,
y á mí, por que te he querido!
- MATILDE. *(Mostrándole una cruz rota que se arranca del cuello.)*
Mira.
- LUIS. ¡Esa cruz!
- MATILDE. La rompí
en dos pedazos.
- LUIS. ¡Mujer!
¡Pedazos debiste hacer,
mas no de esa cruz, de mí!
¿Tú mi madre?
- MATILDE. Sí.
- LUIS. *(Desesperado.)* ¡Gran Dios!
¡Oh, qué vergüenza! ¡Qué espanto!
(MATILDE llora.)
¡Llora; vierte un mar de llanto
que nos ahogue á los dos,
mas sobre él, volcan eterno,
brillará este horrible foco, *(Por el corazón.)*
que un mar de llanto es muy poco
para apagar un infierno!

- MATILDE. Perdóname. La Opinión iba á desgarrar mi fama.
- LUIS. *(Sarcástico.)*
¿Qué más quieres? ¡Tu hijo *te ama* con todo su corazón!
- MATILDE. Te dí la existencia.
- LUIS. ¡Impía!
- MATILDE. ¡Hijo!
- LUIS. ¿Yo? Si es verdad eso, atrévete á darme un beso en la frente, *madre mia.*
- MATILDE. *(En tono de reconvencion.)*
¡Llevas mi sangre!
- LUIS. Eso sí
y mi deuda he de pagarte.
La frente vá á salpicarte *(Señalando á la frente.)*
tu sangre que hierve aquí.
(Se precipita sobre la pistola que dejó caer al suelo.
MATILDE se arroja sobre él y le sujeta abrazándole.)
- MATILDE. ¿Qué intentas?
- LUIS. Romper los lazos de la mísera existencia.
- MATILDE. ¡No! ¡Detente!
(MATILDE le abraza más estrechamente y le mira con ansiedad. LUIS, como vencido, reclina la cabeza en el hombro de MATILDE, que le besa en la frente. En ese momento aparece GLORIA por el foro y se detiene en el umbral desfallecida. Al ver que su madre besa y abraza á AGRAMONTE, exhala un grito ahogado de dolorosa sorpresa y se queda como petrificada, extendiendo hácia ellos las manos.)
- GLORIA. *(Aparte.)* ¡Esto es demencia!
- MATILDE. *(A LUIS.)*
¡Luis! ¡Luis mio!
- GLORIA. *(A MATILDE.)* ¡Tú en los brazos del hombre á quien yo quería, mientras mi padre va preso?

MATILDE. *(Separándose de LUIS, el cual sale precipitadamente por la segunda puerta derecha haciendo un ademán de supremo adios.)*

Te engañas.

GLORIA. *(Con dureza.)* Niega el exceso de tu conducta.

MATILDE. *(Coge á GLORIA de un brazo y la dice con tono de reconvencion.)* ¡Hija mia!

¡Eso imaginas de mí?

Escucha. ¡Luis es tu hermano!

GLORIA. *(Da un grito de espanto, se lleva las manos al corazón, como si sufriera un dolor agudo, vacila y cae en brazos de su madre.)*

¡Él? ¡Mi amor!..... ¡Dios..... soberano!

¡Ay..... Madre! *(Desfallece.)*

MATILDE.

¡Perdon!

GLORIA.

¡Allí!

(Señala al cielo con el brazo rígido y cae al suelo.)

MATILDE. *(Se arrodilla; contempla un instante el cadáver de GLORIA y se levanta rápidamente gritando:)*

¡Juan!

VOCES DEL
PUEBLO DEN-
TRO..... }

¡Arrastrarle! ¡Al ladron!

MATILDE.

(Tocando sucesivamente la frente y las manos de GLORIA.)

¡A mí!..... ¡Gloria! ¡Horrible friol!

(Corre hácia el foro y á la ventana gritando:)

¡Favor! ¡Socorro!

(Dándose una palmada en la frente, como recordando que LUIS salió por la puerta derecha, corre hácia ella gritando:)

¡Ah!..... ¡Hijo mio!

¡Ven!

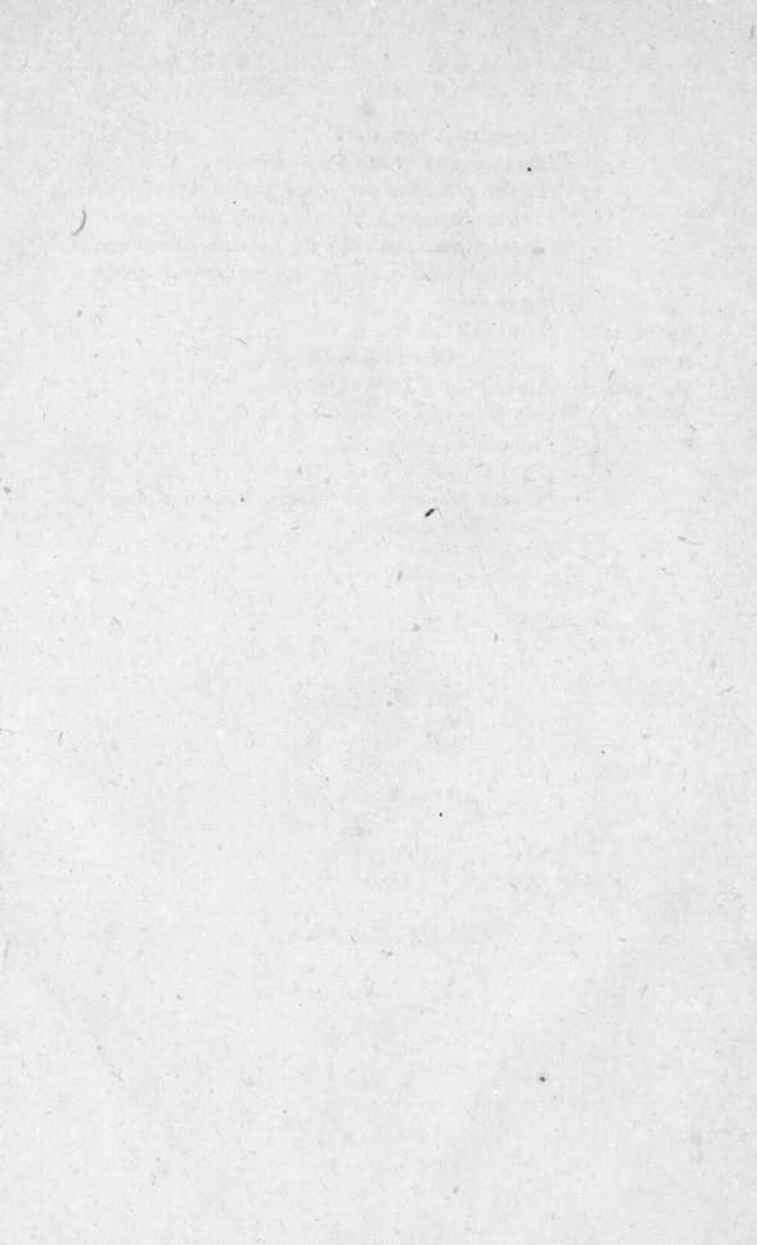
(Cuando llega cerca de la puerta de la derecha, suena dentro una detonacion de arma de fuego. MATILDE se detiene como herida por el rayo, se tapa el rostro con las manos y cae de rodillas gritando:)

¡¡Jesús!! ¡La expiación!
(Dan las cinco en un reloj de torre.)
*(Llegan precipitadamente por el foro ANGEL y VIR-
 TUDES, avanzan hácia el centro del escenario, se
 quedan como dudando y por fin acuden á socorrer á
 MATILDE mirando á GLORIA con lástima y desprecio
 á la vez.)*

VIRTUDES. ¡Matilde!
 ANGEL. ¡Gloria! Las dos.....
 VIRTUDES. ¡Santa Madre! *(Por MATILDE.)*
 ANGEL. *(Por GLORIA.)* ¡Pobre loca!
 El mundo no se equivoca.
 ¡Voz del pueblo, voz de Dios!
*(El actor procurará dar la entonación conveniente á
 los últimos versos.)*

CAE EL TELON.

FIN DEL DRAMA.





PUNTOS DE VENTA.



MADRID.

Librerías de los Sres. Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas; de D. Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo; de D. M. Murillo, calle de Alcalá, y de D. S. Calleja, calle de la Paz.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion*, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.



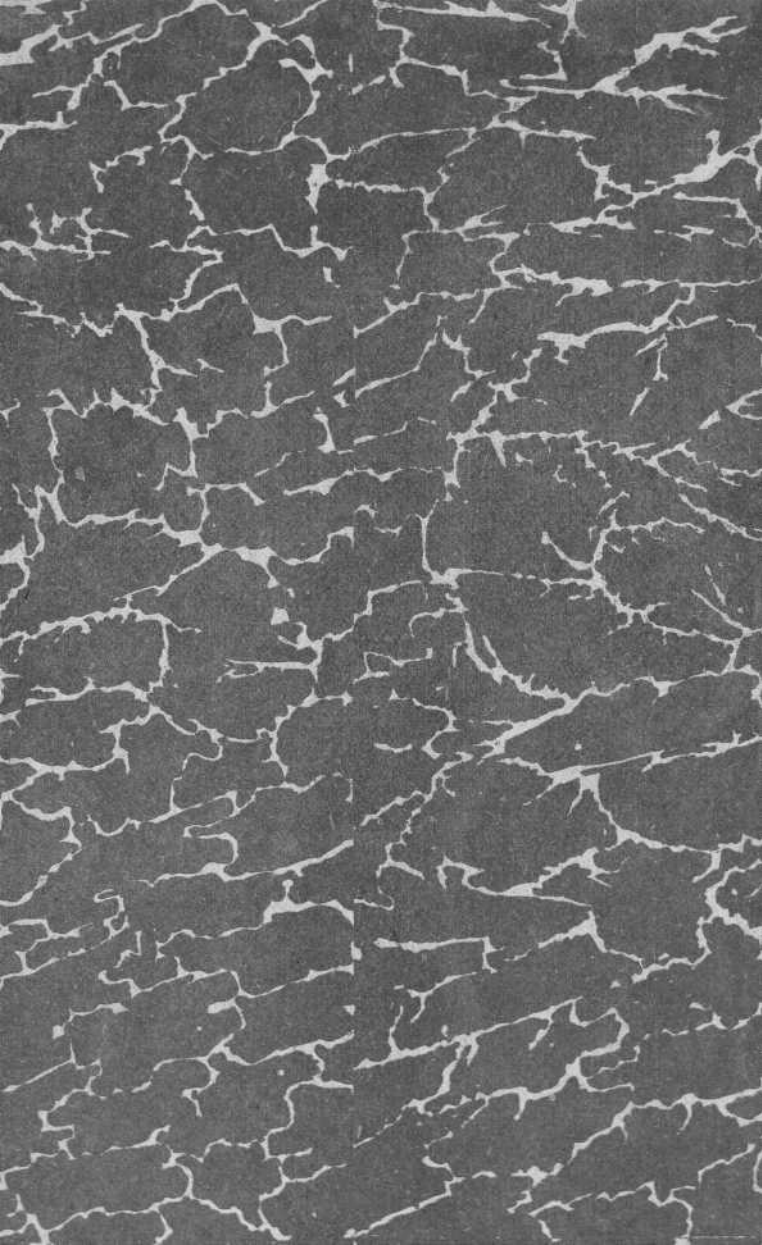
PROVINCES

SL 904

80653



10000116392





REPUBLICA

DE

CHINA

LIBERACION

DE

LA

REPUBLICA

DE

CHINA